

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



Facultad de Psicología

**VIOLENCIA CONYUGAL Y AUTOESTIMA EN MUJERES DE ZONAS
RURALES DEL DISTRITO DE CAJAMARCA**

**Tesis presentada en cumplimiento parcial de los requerimientos para optar el
Título Profesional de Licenciado en Psicología**

Bachilleres:

Edith Mariela Gonzales Peregrino

Isamar Jessica Correa Chávez

Asesor:

Mg. Andy Sánchez Villena

Cajamarca - Perú

DICIEMBRE – 2019

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO



Facultad de Psicología

**VIOLENCIA CONYUGAL Y AUTOESTIMA EN MUJERES DE ZONAS
RURALES DEL DISTRITO DE CAJAMARCA**

Bachilleres:

Edith Mariela Gonzales Peregrino

Isamar Jessica Correa Chávez

Asesor:

Mg. Andy Sánchez Villena

Cajamarca - Perú

DICIEMBRE – 2019

COPYRIGHT © 2019 by

EDITH MARIELA GONZALES PEREGRINO

ISAMAR JESSICA CORREA CHÁVEZ

Todos los derechos reservados

DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD Y NO PLAGIO

Por el presente documento, las alumnas de la Facultad de Psicología: Edith Mariela Gonzales Peregrino e Isamar Jessica Correa Chávez, quienes han elaborado la tesis denominada: VIOLENCIA CONYUGAL Y AUTOESTIMA EN MUJERES DE ZONAS RURALES DEL DISTRITO DE CAJAMARCA, como medio para optar el título profesional de Licenciada en psicología otorgado por la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Declaramos, bajo juramento, que el presente trabajo de tesis ha sido elaborado por nuestra persona y en el mismo no existe plagio de ninguna naturaleza, en especial copia de otro trabajo de tesis o similar presentado por cualquier persona ante cualquier instituto educativo o no.

Dejamos expresa constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo, por lo que no hemos asumido como nuestras las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos o del Internet.

Asimismo, asumimos la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento y somos conscientes que este compromiso de fidelidad de la tesis tiene connotaciones éticas, pero también de carácter legal.

En caso de incumplimiento de esta declaración, nos sometemos a lo dispuesto en las normas académicas de la Facultad de Psicología y de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.

Cajamarca, Diciembre /2019

Edith Mariela Gonzales Peregrino
DNI: 44858294

Isamar Jessica Correa Chávez
DNI: 71737997

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTONIO GUILLERMO URRELO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

APROBACIÓN DE TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO

PROFESIONAL

Violencia Conyugal y Autoestima en Mujeres de Zonas Rurales del Distrito

Cajamarca

Presidente: _____

Secretario: _____

Vocal: _____

Asesor: _____

A:

Dios por avernoso dado la fortaleza necesaria para seguir con nuestros propósitos y habernos puesto en nuestro camino a aquellas personas que han sido nuestro soporte y compañía durante todo este tiempo.

A nuestros padres por su amor incondicional, sus consejos y apoyo constante, asimismo por avernoso formado con principios y valores, gracias a ellos se ha hecho posible que seamos grandes profesionales.

AGRADECIMIENTO

- A nuestra universidad Antonio Guillermo Urrelo por ser la casa que nos acogió durante el proceso de nuestra vida universitaria, por formarnos como profesionales capaces de lograr grandes retos.
- De manera especial expresamos nuestro sincero agradecimiento a nuestro asesor, Mg. Andy Sánchez Villena, por apoyarnos en el proceso de este proyecto, por las horas dedicadas a enseñarnos, por su paciencia y amabilidad en cada momento, ha sido de gran apoyo durante el desarrollo de esta investigación.
- A nuestros docentes, por los grandes conocimientos que nos inculcaron, así como su colaboración en nuestra formación profesional.
- Finalmente, a todas las personas que pertenecen al Proyecto de Familias en Crisis, que estuvieron brindándonos su ayuda y comprensión. Muchas gracias.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar la relación entre violencia conyugal y autoestima en mujeres de zonas rurales del distrito de Cajamarca, para ello se aplicaron los instrumentos, Índice de Abuso de Pareja de Hundson y McIntosh y el Inventario de Autoestima de Stanley Coopersmith versión adultos, previamente estas pruebas fueron adaptados a una mejor terminología, de manera que la población no presente complicaciones al momento de responder las preguntas; se obtuvo un grupo de estudio de 310 mujeres, con edades que oscilan entre 18 y 60 años de edad. Así, para el análisis de datos se utilizó el programa estadístico SPSS 24, y Para determinar la distribución de las variables de estudio se utilizó Rho de Spearman

Los resultados muestran que existe una relación inversa significativa ($\rho = -0.296$, sig. ,000) entre las variables de violencia conyugal y autoestima en mujeres de zonas rurales del Distrito de Cajamarca, con respecto a los niveles de autoestima de las mujeres el primer nivel más significativo es bajo. En cuanto a la relación de la violencia conyugal y en las dimensiones de violencia física, no presenta prevalencia de violencia física, sin embargo, se encontró una prevalencia de violencia no física de manera frecuente.

Palabras clave: Autoestima, violencia conyugal, mujeres de zonas rurales.

ABSTRACT

The following research's main objective is determining the relationship between marital violence and self-esteem in women of rural areas district of Cajamarca, so we applied the instruments, such as Couple Abuse Index of Hudson and McIntosh and the Self-esteem Inventory of Stanley coppersmith in its adult version, these tests were previously adapted to a better terminology, so in that way the people of study don't have any complication when answering the questions, we had a group of study of 310 women, in ages between 18 and 60. Therefore, to analyze the data we used the SPSS 24 statistics program, and to determine the distribution of the variables of study we used the Spearman's Rho.

The results have shown that exists a meaningful inverse relationship ($Rho = -0.296$, sig. 000) between the variables of marital violence and self-esteem in woman of rural areas district of Cajamarca, towards the levels of self-esteem of the women in the first meaningful level is low. According to the relationship of marital violence, and into the dimension of physical violence, it doesn't show prevalence of physical violence, however, we found a frequently resistance of non-physical violence.

Key words: self – esteem, marital violence, women in rural areas

INDICE

AGRADECIMIENTO	vi
RESUMEN	vii
ABSTRACT	viii
INTRODUCCIÓN	xii
CAPÍTULO I	1
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	1
1.1 Planteamiento del problema	2
1.2 Formulación de problema	5
1.3 . Objetivos de la investigación	5
1.3.1 Objetivo General	5
1.3.2 Objetivos Específicos	5
1.4. Justificación	6
CAPITULO II	8
MARCO TEÓRICO	8
2.1. Antecedentes	9
2.1.1. Internacionales	9
2.1.2. Nacionales	11
2.1.3. Locales	12
2.2. Bases Teóricas	13
2.2.1. La Violencia	13
2.2.3. Teorías de violencia.....	15
2.2.4. Ciclo de la violencia de pareja.....	16
2.2.5. Violencia conyugal.....	18
2.2.6. Teoría de los modelos de maltrato en la violencia conyugal.....	18
2.2.7. Tipos de Violencia Conyugal	20
2.2.8. Consecuencias de la violencia conyugal.....	21
2.2.9. Zonas rurales	23
2.2.10. La violencia conyugal en zonas rurales	24
2.2.11. La autoestima	26
2.2.12. La autoestima en adultos	27
2.2.13. Tipos de autoestima.....	28
2.2.14. Componentes de la autoestima	30

2.2.15. Elementos de la autoestima	31
2.3. Definición de términos básicos	32
2.3.1. Violencia Conyugal	32
2.3.2. La autoestima	33
2.4. Hipótesis de investigación	33
2.5. Definición Operacional de variables	34
CAPITULO III	36
METODO DE INVESTIGACIÓN	36
3.1. Tipo de Investigación	37
3.2. Diseño de Investigación.....	37
3.3. Población y unidad de análisis.....	37
3.3.1. Grupo de estudio	37
3.3.2. Criterios de Inclusión	38
3.3.3. Unidad de análisis	39
3.4. Instrumentos de recolección de datos	39
3.5. Procedimiento de Recolección de datos	44
3.6. Análisis de datos	44
3.7. Consideraciones éticas	45
CAPÍTULO IV	46
ANALISIS DE RESULTADOS	46
4.1. Análisis de resultados.....	47
4.2. Discusión de resultado.....	53
CAPITULO V	59
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	59
5.1. Conclusiones	60
5.2. Recomendaciones	61
REFERENCIAS	62
6. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO	73
6.1. Presupuesto	73
6.1.1. Recursos Materiales	73
6.1.2. Recursos Humanos	73
7. ANEXOS	74

Índice de tablas

Tabla 1. Frecuencia de religión, estado civil, grado de instrucción y trabajo.....	39
Tabla 2. Prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov de la prueba de Autoestima de Coopersmith Adulto y de prueba de Índice de Abuso de pareja...	47
Tabla 3. Frecuencia de niveles de Autoestima en las mujeres de Zonas Rurales del Distrito de Cajamarca.....	48
Tabla 4. Tipos de Violencia Conyugal más prevalente en las mujeres de Zonas Rurales del Distrito del Cajamarca.	49
Tabla 5. Dimensiones de Violencia Conyugal más prevalente en las Mujeres de Zonas Rurales del Distrito de Cajamarca.....	50
Tabla 6. Correlación entre Violencia Conyugal y las dimensiones de Autoestima-Coopersmith.	51
Tabla 7. Correlación entre las dimensiones de Violencia conyugal y Autoestima	51
Tabla 8. Correlación de la prueba de Violencia Conyugal y Autoestima de Coopersmith en mujeres en Zona Rurales.	52

INTRODUCCIÓN

La violencia de género se ha ido dando a través de lo aprendido desde nuestros antepasados, es decir la sociedad ha impuesto en el individuo ciertas costumbres y creencias haciendo de esta una realidad diferente de los individuos. Por lo tanto, se les impide una libre expresión de sus actitudes mediante la inhibición, prohibición y forzamiento que comprende el poder y dominación; afectando gradualmente la salud y bienestar físico y psicológico de la mujer.

Así la violencia principalmente repercute en el bienestar emocional de las mujeres, disminuyendo su estado afectivo, por ello este tipo de mujeres que presentan violencia, no logran autorealizarse, son incapaces de ver lo bueno que hay en ellas, como consecuencia de esto, presentan una distorsión cognitiva de la realidad. Por tanto, es necesario explicar la situación actual y entender porque se está suscitando la violencia y como es que las mujeres enfrentan el problema.

La Presente investigación se enfoca en estudiar las variables: Violencia Conyugal y Autoestima en Mujeres de Zonas Rurales del distrito de Cajamarca, para lo cual se pretende encontrar la relación existente entre ambas variables. Así se espera que la información encontrada sirva de apoyo para futuras investigaciones, al generar programas de prevención, intervención y estrategias de afrontamiento y concientización acerca de la problemática.

Para responder a los objetivos mencionados, esta investigación se estructura en cinco capítulos.

Capítulo I. Se profundiza el planteamiento del problema, el enunciado del problema, justificación de la investigación y los objetivos de estudio.

Capítulo II. Se aborda los antecedentes más relevantes de la investigación, los conceptos básicos de violencia conyugal y autoestima, que engloba los fundamentos teóricos de las dimensiones que describen las principales variables, sostenida por diversos autores, así como la hipótesis y la definición operacional de las variables.

Capítulo III. Se describe el tipo de investigación para la obtención de los resultados, diseño de investigación, población y unidad de análisis, instrumento de Recolección de datos, considerando las fichas técnicas, además del análisis para el procesamiento de la recolección de datos y consideraciones éticas.

Capítulo IV. Se describe detalladamente el análisis y discusión de resultados.

Capítulo V. finalmente se describe las conclusiones y se plantean recomendaciones de acuerdo a los resultados encontrados.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

La violencia contra la mujer ha permanecido y permanece siendo un problema que ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, en todos los países, sin importar la clase social o nivel intelectual, afectando gradualmente a las mujeres de todas las razas y culturas, puesto que la violencia no solo es un fenómeno que forma parte de nuestras experiencias cotidianas, si no que prevalece en una cultura de raíces patriarcales, y ahora en la actualidad es visto por la sociedad como un problema de salud pública que requiere de un abordaje interdisciplinario.

No obstante, las estimaciones mundiales indican que alrededor de un 42% de mujeres en el mundo han sufrido violencia física y violencia sexual en algún momento de su vida, en este caso por su cónyuge y un 38% de estas mujeres han sido asesinadas por su pareja masculina. Sin embargo, existen varios estudios que revelan que la violencia conyugal contribuye de manera significativa a los problemas de salud mental de las mujeres, es por ello que las mujeres que han sufrido violencia conyugal tienen diversas necesidades emocionales que requieren atención, así como el doble de probabilidades de sufrir depresión (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2016).

En el Perú, según el Centro de Emergencia Mujer [CEM] en el periodo de Enero – Marzo del 2019 se han registrado 86.4% de mujeres atendidas por violencia física y sexual, de las cuales un 45.5% de mujeres atendidas son adultas; así, en la ciudad de Cajamarca se han registrado 432 casos de mujeres víctimas de violencia, de las cuales 315 mujeres interpusieron denuncia por violencia conyugal (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2019).

Con el transcurso de los años se ha visto que existen pocos estudios concretos de la afectación de la violencia conyugal y la Autoestima en mujeres de zonas rurales, esto revela que la violencia que perciben estas mujeres constituye un campo de investigación poco explorada, pese a que no existen muchas indagaciones en cuanto al problema, de manera que en muchas ocasiones estas mujeres viven la violencia tolerada y por otro lado la impunidad, soledad y la falta de respuesta frente a los hechos de violencia.(Montalvo y Prieto, 2006), así se observa que “cada diez investigaciones en el Perú , siete se han realizado en zonas urbanas, es decir, en la ciudad; mientras que solo una es exclusiva del área rural, de modo que nos muestran una realidad preocupante y un desafío en poder desarrollar más estudios en las zonas rurales”. ([MIMP], 2012).

Así, de acuerdo a los estudios encontrados en nuestra localidad, de los autores, Mendoza y Malca (2018), Monzón y Riquelme (2015), Huamán y Medina (2017), Blas y Bravo (2019), se ha evidenciado que las investigaciones se realizaron con una población reducida, por tal motivo, y siguiendo con las recomendaciones de los autores de los anteriores estudios, se pretende utilizar una población más amplia y así poder evaluar el nivel de autoestima de las participantes.

Ahora bien, es necesario hablar sobre la violencia que se ejerce hacia la mujer dentro del ámbito conyugal , entendiéndose, por violencia conyugal a todo acto de abuso sexual, psicológico, físico y económico a su pareja, con la que tiene un lazo afectivo y de cercanía, en donde el agresor trata de anular de forma física, moral y mentalmente a su pareja (Pagelow, 1984), sin embargo diversos estudios afirman que la violencia física causa daño físico interno o externo, provocando hasta la muerte en la persona; de tal manera que (Burke et al., 1988) refiere que, el

maltrato físico trae consigo consecuencias psicológicas; incluyendo las acciones que tienen propósito controlar y bloquear la autonomía de la persona (Sánchez, 2002).

Population Reports (1999) señala que, para muchas mujeres las consecuencias psicológicas del abuso son aún más serias que los efectos físicos, ya que esta experiencia destruye su amor propio y la pone en mayor riesgo de padecer diversos problemas mentales, así como, señala Castro y Riquer (2003) que uno de los hechos que influyen a la violencia es el inadecuado nivel de autoestima, provocando traumas que repercuten en el bienestar de la víctima, generando no solamente síntomas de aislamiento, si no que existen antecedentes psicopatológicos, como es la depresión y la ansiedad, es decir que están expuestas a presentar patologías asociadas a cualquier tipo de violencia y presentar afecciones mentales graves y degenerativas (Godoy, 2014).

Entre los autores más destacados en el estudio de la violencia está (Mitchell y Hondson, 1983; Fernández, 2006; Hajar, Lopez y Blanco s/f). Hacen mención que las altas tasas de depresión y menor autoestima se dan en mujeres que tienen dificultades para abandonar las relaciones de violencia, y estas pueden padecer mayor riesgo de sufrir violencia.

Por lo tanto, Coopersmith (1976) define a la autoestima “como la parte evaluativa y valorativa de nosotros mismos, constituida por el conjunto de creencias y actitudes de una persona sobre sí mismo” (p.35). Por otro lado, se dice que es una actitud positiva o negativa hacia uno mismo, precisamente cuando una persona dice que tiene una elevada autoestima, refiere que se respeta y valora, que de alguna forma se considera único y valioso; por el contrario, una persona con autoestima

baja se caracteriza por percepciones de rechazo e insatisfacción consigo misma (Rosenberg, Rosenberg, schooler y Schoenbach, 1995).

Con ello podemos afirmar que la autoestima no es voluntaria, espontánea o natural, proviene de las condiciones de vida y de lo que cada uno ha experimentado al vivir su vida (Muruaga, 2012), ya que, la autoestima determina nuestra manera de percibirnos y valorarnos; y que, moldea nuestra vida para bien (Navarro, 2009).

Finalmente, podemos ver que las estadísticas anteriormente mencionadas demuestran que la violencia se da en diferentes contextos o realidades y no solamente en nuestro país; ya que Cajamarca no es ajena a esta realidad más aún en zonas rurales, por tal motivo se plantea investigar estas dos variables en las zonas rurales del distrito de Cajamarca.

1.2 Formulación de problema

¿Cuál es la relación entre violencia conyugal y autoestima en mujeres de zonas rurales del distrito de Cajamarca?

1.3 . Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo General

Determinar la relación entre violencia conyugal y autoestima en mujeres de las zonas rurales del distrito de Cajamarca.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Medir el nivel de autoestima en mujeres de las zonas rurales del distrito de Cajamarca.
- Identificar el tipo de violencia conyugal más prevalente en mujeres de las zonas rurales del distrito de Cajamarca.

- Identificar la relación entre violencia conyugal y las dimensiones de autoestima en mujeres de las zonas del distrito de Cajamarca.
- Identificar la relación entre las dimensiones de violencia conyugal y autoestima en mujeres de las zonas rurales del distrito de Cajamarca.

1.4. Justificación

Este estudio se enmarcó a partir de la necesidad e interés en el campo de la investigación acerca de la escasa información de la autoestima de la mujer violentada, y de incorporar mayor énfasis al enfoque intercultural, así como la inclusión como análisis a sujetos pertenecientes de zonas rurales

Para ello , es importante explorar aspectos fundamentales en cuanto a la autoestima de estas mujeres provenientes de zonas rurales, con respecto a que área de su vida se encuentra más afectada producto de la violencia, principalmente porque es importante profundizar en las secuelas que deja la violencia en dichas mujeres, donde se podrá ver la causa por la que no son capaces de afrontar la situación y las posibles implicaciones que se esté dando para no dejarlas tomar decisiones o buscar soluciones ante el problema.

En cuanto al aporte metodológico esta investigación proporcionará información más precisa y actualizada sobre la problemática abordada en las zonas rurales del distrito de Cajamarca; lo cual, servirá de marco de referencia para futuras investigaciones.

Finalmente en el aporte social, es lograr con esta investigación nuevas propuestas para trabajar programas preventivos y de intervención con poblaciones vulnerables producto de la violencia conyugal, asimismo seran de gran utilidad para

los psicólogos y sociólogos del proyecto “familias en crisis” de una organización privada; de manera que puedan proponer y ejecutar programas que fortalezcan las diferentes áreas de la autoestima de estas mujeres , y logren dar soluciones efectivas ante el problema.

CAPITULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes

2.1.1. Internacionales

Najéra (2004), en su estudio obtuvieron como resultados; que las diversas formas de violencia de pareja, entre las mujeres de 15 años y más, son: a) Violencia física: 10.2%; b) Violencia sexual: 6%; c) Violencia emocional: 26.6%; d) Violencia económica: 20.1% y f) Cualquier violencia: 35%. Los resultados fueron obtenidos mediante el estadístico de correlación haciendo uso del coeficiente del Rho de Spearman en donde se mostró una relación negativa y significativa de la autoestima con la violencia de género en el contexto conyugal ($Rho = .300$), lo cual indica que la correlación es baja pero significativa. Por lo tanto, de acorde al resultado de la significancia ($p = .000$), esta al ser menor que 0.05 (bilateral). Luego habiendo evidenciado suficiente información para rechazar la hipótesis nula, se toma la decisión de aceptar la hipótesis de investigación. De esta manera, se concluye que, si existe violencia de género en el contexto conyugal, guardando relación significativa con la autoestima de la mujer en el Centro de Desarrollo de Arandas, México, en el año 2013.

En el estudio realizado por Otalvaro (2015) en Medellín sobre autoestima en 50 mujeres víctimas de violencia por parte de su compañero sentimental, tuvo como objetivo general evaluar los niveles de autoestima en un grupo de mujeres con experiencias de maltrato por parte de su pareja. El enfoque de la investigación fue cuantitativo de tipo descriptivo con diseño no experimental transversal descriptivo, y el muestreo fue no probabilístico intencional; el instrumento que usaron fue la escala de autoestima de Rosenberg en la cual hallaron que el 56% del grupo evaluado tuvo puntajes iguales o inferiores a 25 lo cual indica que hay

tendencia a la baja autoestima en estas mujeres, concluyendo que el tener baja autoestima resulta ser un factor predominante a la hora de que las mujeres sean más vulnerables a recibir violencia por parte de su pareja.

En el estudio de Morales, Alonso y López (2011) , obtuvieron como resultado un nivel bajo de autoestima, donde encontraron una relación estadísticamente significativa de que a mayor violencia de pareja menor autoestima , para ello las variables se midieron mediante dos instrumentos: Cuestionario de violencia contra la mujer de la OMS, en donde se encontró que la violencia psicológica es la más ejercida por parte de la pareja después de la sexual; y la escala de autoestima de Rosenberg, la cual arrojó que el 60,2 % de las mujeres puntuaron por debajo de 25, de manera que el coeficiente de correlación de Rho Spearman mostró una relación negativa y significativa del autoestima con la violencia Psicológica ($r_s = -1.85$, $p = 0.043$), que indica que a medida que se incrementa la violencia psicológica la autoestima disminuye, lo mismo sucede con la violencia general ($r_s = -1.77$, $p = 0.053$).

En Cuba se realizó una investigación por López, Apolinaire, Array y Moya (2006). Donde obtuvieron como resultado que la autovaloración y la autoestima se presentan con frecuencias diferentes para las mujeres receptoras de violencia, lo cual las convierte en más vulnerables para ello se aplicó la escala Dembo-Rubistein y el inventario de autoestima de Coopersmith. De acuerdo a los datos obtenidos, la violencia psicológica es la que más se presenta seguida de la física y la económica; se evidencio que las mujeres que no han sido víctimas de violencia tiene puntuaciones altas en autoestima y las que sí han sido víctimas presentan

puntuaciones bajas, lo cual quiere decir, que el tener autoestima baja es un factor de riesgo en la violencia de las relaciones de pareja.

2.1.2. Nacionales

Neira (2018), en su investigación encontró como resultados que existe evidencias que la violencia familiar tiene relación inversa ($Rho = -0.311$), y significativa (p valor = 0.015 menor que 0.05), es decir al elevarse la violencia familiar, en este caso la autoestima es menor en las personas afectadas de la 5ta zona de Collique, Comas, 2018.

Bernardo (2017), en su investigación encontró como resultados una relación significativa entre la violencia contra la mujer y la autoestima siendo que las mujeres que tuvieron violencia de nivel alto presentaron un 27,3% y un 21,8% autoestima baja y media respectivamente, se concluyó que existe una correlación moderada entre la violencia contra la mujer y el nivel de autoestima en las habitantes del centro poblado de Huanja – Huaraz.

Díaz (2014), en su investigación encontró como resultados que un total de 130 mujeres, 89 obtuvieron puntajes de 5 a 9 puntos con un 68.4% y 41 mujeres obtuvieron puntajes de 1 a 4 puntos con un 31.6 lo que demostró que si existe violencia familiar en gran escala. Los niveles de autoestima oscilaron entre el 64.6% para aquellas con una autoestima inadecuada y el 35.4% con autoestima adecuada. Al cruzarse las variables violencia familiar y niveles de autoestima, encontraron que el 68.4% de madres tienen puntajes mayores de violencia (5 – 9 puntos), de estas el 85.5 presentan autoestima inadecuada. Del 31.6% que tienen puntajes de violencia entre 1- 4 puntos, el 80.5% presentan autoestima adecuada. Estos resultados muestran la asociación altamente significativa ($P < 0.05$), entre la

violencia familiar y los niveles de autoestima, aceptandose la hipótesis planteada en este estudio en el que a mayor violencia menor niveles de autoestima.

2.1.3. Locales

Monzón y Riquelme (2015), en su estudio encontraron como resultados que el 74% de mujeres muestran tendencia al nivel de autoestima bajo y las mujeres que sufren violencia conyugal con un 78%, encontrando así que existe relación entre la violencia conyugal y autoestima. Al mismo tiempo se encontró que si existe relación entre el grado de instrucción y autoestima, que está representada por 36% mujeres que se encuentran con un grado de instrucción entre primaria y secundaria; así, mismo del total de la muestra son 37% mujeres se encuentran en un nivel de autoestima bajo. y a su vez los tipos de violencia conyugal físico y psicológico guardan correlación con la autoestima.

Huamán y Medina (2017), realizaron su estudio en el distrito de Chumuch Celendin-Cajamarca, tuvieron como grupo de estudio a 55 mujeres del grupo etario entre 18 a 55 años. Los resultados mostraron que existe un nivel de correlación positiva moderada de ($\rho=.401$, sig .002), que ocasiona que las mujeres del distrito de Chumuch no dejen a sus parejas incrementando el riesgo de feminicidio. Sin embargo, La relación entre dependencia emocional y violencia de pareja es moderada, esto demuestra que además estarían influyendo otros factores como causa para que las mujeres no abandonen las relaciones violentas. Asimismo, en cuanto a los tipos de violencia de pareja la más prevalente es la violencia psicológica; posiblemente porque es el tipo de violencia no visible, naturalizada y

que, por la idiosincrasia de las mujeres, e incluso su entorno, la consideran como algo “normal” que no hace tanto daño.

Blas y Bravo (2019), realizaron una investigación en el centro de salud de Cajamarca, siendo su muestra de 100 mujeres, de edades que oscilan de 18 a 50 años. los resultados arrojaron que no existe relación significativa entre autoestima y resentimiento ($r_s = .111$, $p = .271$, $r_s^2 = .012$); y sólo se explica el 1.2% de aparición del Resentimiento a través de la Autoestima. Así se muestra que dentro de los tipos de violencia la que más prevalece es la violencia física 67% y la psicológica 50% . Al mismo tiempo se encontró al nivel de autoestima mas predominante, fue Bajo, 89% , y el 11% restante autoestima media, demostrando que ninguna de estas mujres obtuvieron la autoestima alta ..

2.2. Bases Teóricas

2.2.1. La Violencia

La violencia es el uso liberado de la fuerza o el poder, ya sea en grado de amenaza hacia uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos o privaciones. También son sucesos que van más allá del acto físico como los daños psíquicos que comprenden el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades (OMS, 2017), por lo tanto, la violencia es el control que ejerce la persona para imponer, doblegar o paralizar a otra persona con el uso de la fuerza física, psicológica, económica o sexual, su finalidad más que dañar es someter y dominar ejerciendo el poder.

Por otro lado, la OMS (2017), ha acudido a un modelo ecológico que lo vincula con los factores biológicos, sociales, culturales, económicos y políticos que influyen en la violencia, tal modelo consigna de cuatro niveles, el individual, el

relacional, el comunitario y social. El nivel individual se explora los factores biológicos y su historia personal que da indicios de que el individuo se convierta víctima o causante de actos violentos. Además, para medir las causas se encuentran las características demográficas, los trastornos psíquicos o de personalidad, antecedentes de comportamientos agresivos o de haber sido víctima.

En cuanto al nivel relacional se indaga que las relaciones con la familia, amigos y la pareja influyen en el comportamiento violento, teniendo en cuenta antecedentes de haber sufrido castigos físicos excesivos durante todo su crecimiento, además de no haber tenido protección y afecto emocional por parte de sus padres o familiares, el tener amigos delincuentes o conflictos conyugales también conllevan a tener comportamientos violentos.

En el tercer nivel se da a conocer los contextos comunitarios en donde se desenvuelve las relaciones sociales, con las escuelas, lugares de trabajo, vecindarios, sobre todo se intenta identificar tales características que desarrollen sucesos violentos.

Finalmente, en el último nivel se encuentra a la estructura de la sociedad, como las normas sociales que favorezcan a crear un clima en el que se alienta la violencia, aunque también tienen en cuenta las políticas sanitarias, educativas y económicas que ayudan a conservar las desigualdades económicas o sociales.

Entonces podemos decir que la violencia forma parte de las experiencias, y que en su mayoría es parte de las interacciones diarias, y que es ejercida sobre alguien. En consecuencia, la violencia ocasiona daño físico y psicológico.

2.2.3. Teorías de violencia

- Teoría del aprendizaje social: Esta teoría fue planteada por Bandura (1977), hace mención que la conducta es llevada a cabo por un modelo, es decir, aprendizaje observacional, a través de la observación se imita un comportamiento. Así, la probabilidad de imitar un comportamiento aumenta cuando éste recibe un refuerzo positivo, de manera que debe ser recibido por alguien superior ya sea por sexo, edad, status o reconocimiento social, tal como se admira a la persona quien indica la conducta se moldea el comportamiento.

Para comprender mejor este aprendizaje, Bandura (1997) lo explica desde tres fuentes principales en donde los comportamientos agresivos pueden ser observables, el primero, considera a las influencias familiares, que se dan dentro de la familia, con la interacción de sus miembros, de hecho los padres y las personas mayores son los modelos principales de los hijos, pues a través de sus conductas configuran patrones de agresividad repetitivos; la segunda son las Influencias subculturales, la cultura y la influencia dominante de la sociedad será la adquisición de patrones agresivos; la tercera explica a través del modelo simbólico, ya que toda imagen o estímulo llamativo en un determinado contexto, va a generar diversas conductas en el contexto social y en el desarrollo personal.

Por tanto, “La violencia en las parejas en grandes porcentajes son por los modelos de sus padres que han tenido en su infancia y plasmado en su nuevo hogar, así se produciría violencia.” (Velarde, 2015, pp. 24-25), pues al pertenecer a una familia disfuncional la prevalencia de que los hijos puedan

llegar a ser violentos o sumisos ante determinadas situaciones en las que se genere la violencia, estaran inmersos en ella, de igual forma, cuando una conducta es normalizada por su ambiente cultural dominante, se volverá invisible.

2.2.4. Ciclo de la violencia de pareja

Walker (1979) formuló un ciclo de la violencia, donde explica tres fases.

- Fase de acumulación de tensión: Se caracteriza por la formación gradual, así a través de pequeños eventos aumenta la tensión entre la pareja, por ejemplo: una mirada llena de ira, empujones, uso de lenguaje descalificador, genera control de vestimenta, de dinero, y el uso del otro al hablar es cada vez más intenso y violento. Esta fase puede durar días, semanas meses e incluso años, pero cuanta más frecuencia haya de estos eventos menor es el tiempo de duración de esta fase.
- Fase de explosión: Walker (1979) menciona que en esta fase se encuentra en su máxima intensidad, los actos que generan violencia son gritos, humillaciones, golpes y abusos sexuales, las consecuencias son lesiones físicas y emocionales graves, y la intención es netamente causar daño. El agresor, aísla a su víctima de todo contacto social, familiar, generando una sensación de indefensión donde lleva a tolerar estas agresiones.

La persona violentada se siente asustada, atrapada, inútil; trata de protegerse o aparentar que todo está bien, en ocasiones responde a las agresiones, o intenta huir.

Por otro lado, el agresor presenta emociones negativas de enojo, ira, disgusto, celos o frustraciones, es peligroso y la consecuencia no es solo para la víctima directamente, sino para los hijos donde se muestran desesperados y se esconden del agresor.

- Fase de reconciliación o luna de miel falsa: Walker (1979) En esta fase al parecer la situación tiende resolverse, de ahí ambos se comprometen a resolver su diferencia y modificar sus relaciones afectivas. Sin embargo, los compromisos son difíciles de cumplir y nuevamente se acumula la tensión.

En este momento, la persona violentada siente enojo por lo que sucedió y tiene sentimiento de esperanza y culpa. Trata de resolver o prevenir futuros incidentes, espera que el cambio sea duradero. En cambio, la persona que ejerce violencia tiene remordimiento, olvida el grado de violencia, no comprende porque su pareja presenta molestia y tiene sentimiento o miedo de perderla. Las primeras veces pide perdón, llora y promete cambiar, hace actos para recuperar a su pareja. Los hijos sienten vergüenza, hacen cosas para llamar la atención, en ocasiones los hijos tienen problemas en la escuela o el uso de alcohol y otras drogas.

Walker (2012) expone que el maltrato continuado, trae consigo a que la mujer presente un trastorno patológico de adaptación llamada el Síndrome de la mujer Maltratada, donde predominan signos y síntomas que se producen después de que la víctima ha sido física, sexual y/o psicológicamente abusada, pues su pareja ejerce el poder y control para obligarla a hacer lo que la pareja le ordena, sin tener en cuenta los derechos y sentimientos de la mujer, tratándola de manipular y que se sienta atrapada en la situación.

2.2.5. Violencia conyugal

Durante siglos ha existido una desigualdad básica entre seres humanos, expresada de forma mayoritaria hacia las mujeres, esta violencia conyugal generalmente es ejercida por la pareja mediante la fuerza, al intentar doblegar la voluntad del sujeto o desaparecerla, produciendo daños físicos, psicológicos o sexuales; esto se puede dar mediante el uso de medios instrumentales realizada por el conyugue para persuadir psicológicamente o invalidar física, intelectual y moralmente , con el objetivo de someter a la víctima según su demanda y necesidad de vida familiar (Almonacid, et al, 1996).

Hudon y Mcintosh (citado por Valarde, 2015) nos dice que es todo acto de agresión intencional que ocasiona daño en la integridad física y la disminución o afectación a su estructura de personalidad.

En otras palabras, al hablar de la violencia conyugal no solamente, es de imponer poder ante la pareja, sino que también es analizar las condiciones sociales y culturales por la que se produce la violencia (Instituto Nacional de Estadística, Geografica e Informática [INEGI], 2006).

2.2.6. Teoría de los modelos de maltrato en la violencia conyugal

- El Modelo Psiquiátrico: Este modelo hace referencia a todas las características psicopatológicas del agresor, para poder identificarlas se debe trabajar en las características de la pareja o la presencia de enfermedades en el agresor, ya sea el estrés, frustración y todas las enfermedades que tengan en la familia para

poder pronosticar las actitudes del agresor, por esto se entiende como violencia de pareja como “un patrón regular de conductas violentas y coercitivas, con la función de conseguir la conformidad o el control sobre la víctima.” (Macarena, Moreno, García y Sánchez, 2010, p.69) por esta razón se considera mayor índice de violencia del varón hacia la mujer, que se origina cuando la víctima se encuentra en cualquier de las situaciones o síntomas anteriormente mencionados.

- Modelo sociocultural: La violencia de pareja se considera una de las formas más frecuentes de violencia ejercida en los contextos familiares, pues esta violencia está conformada de símbolos entre sexos frente a una estructura patriarcal, por eso este sistema cultural alberga un conjunto de creencias de tipo ideológico o religioso que fomenta el maltrato, este modelo toma en cuenta la existencia de “micromachismos sociales” o practican la dominación masculina aprendidas que minimizan a la mujer.
- El modelo psicológico: Este modelo pone énfasis en la mujer maltratada que no rompe con su pareja y sigue siendo víctima del maltrato, por ejemplo; La indefensión aprendida, de acuerdo a Macarena, Moreno, García y Sánchez (2010) plantea que cuando las personas son sometidas a situaciones no controladas muestran deterioro en diferentes áreas: motivacional, cognitivo y fisiológico- emocional, en efecto la mujer aprende a vivir con miedo y llega a creer que todo es posible y que el cambio llegará en su momento.

Otro síndrome producto de la violencia es el síndrome de Estocolmo, que hace referencia a “síndrome de adaptación paradójica a la violencia doméstica”, la

mujer crea un vínculo interpersonal de protección dentro del ambiente traumático, un anclaje conductual y fisiológico.

2.2.7. Tipos de Violencia Conyugal

Según Almonacid et al. (1996) se evidencian los siguientes tipos:

- a. Violencia física: Está relacionado con una escala que puede empezar con un pellizco, continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar al homicidio.
- b. Violencia emocional: Comprende una serie de conductas verbales (insultos, amenazas, gritos, críticas, etc.). La mujer sufre un progresivo debilitamiento psicológico producto del clima emocional en el cual se encuentra. Puede presentar cuadros depresivos y llegar al suicidio.
- c. Violencia sexual: Se refiere a la imposición de actos de orden sexual, contra la voluntad de la mujer.
- d. Violencia Económica: Según la convención Interamericana (1994), la mujer no está destinada a satisfacer sus necesidades indispensables, de manera que su pareja la priva y la limita de sus recursos económicos o patrimoniales, es decir no la deja vivir una vida digna.

En una relación de violencia la víctima puede ser sujeto de todas ellas, algunas de ellas o sólo un tipo de agresión.

Por otro lado, de acuerdo a Hudon y McIntosh (citado por Ramírez, 2012) la clasifica en abuso físico y abuso no físico.

- a. Abuso físico: Es todo acto de agresión intencional de manera continua en la que usa alguna parte del cuerpo, también se usa algún objeto como arma,

cuchillo que afecta daño a la integridad física de la mujer, sometiéndola a su control y un patrón de conducta de sumisión u actos, también obligar a la mujer a prácticas sexuales que no son de su agrado, pueden generar dolor, manipulación y dominio. Asimismo, se puede decir que la violencia física no sucede sin que haya un abuso psicológico anteriormente (Hirigoyen, 2006).

- b. Abuso no físico: Consiste en actos u omisiones repetitivos, cuyas formas de expresión son las prohibiciones, coacciones, intimidaciones, amenaza que ocasiona consecuencias hacia la mujer, esta es otra forma de controlar a la mujer haciéndola dependiente, incluye el manejo de dinero y que el hombre maneje el dinero de casa.

2.2.8. Consecuencias de la violencia conyugal

El Instituto de Estadísticas e Informática (INEI, 2009), menciona que las mujeres violentadas sufren lesiones de todo tipo tanto traumatismo, heridas, quemaduras, dolor pélvico crónico, dolores de cabeza.

En cuanto al aspecto sexual, puede ocasionar enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, y cuando son madres en proceso de gestación puede darse un aborto espontáneo, partos prematuros y lesiones fetales (Ramos, 2013).

Si bien es cierto la violencia trae consigo factores de riesgo de enfermedades como resultados perjudiciales para la salud, por esta razón la víctima va presentando una debilitación de defensas psicológicas causantes de lesión física y angustia ,aumentando el riesgo de contribuir un deterioro físico y psicológico, como consecuencia de esta incluye los problemas de salud física, síndrome de dolor

crónico, trastornos gastrointestinales, afectando de igual manera la salud mental y a causa de esto se da la presencia de cuadros de ansiedad, depresión, enfermedades psicosomáticas, estrés postraumático, trastornos de alimentación e intentos suicidas, logrando adquirir comportamientos negativos como hábitos de fumar, abuso del alcohol y drogas; como consecuencia de todos estos comportamientos trae consigo una disminución en el rendimiento laboral (Ausentismo, dificultad en la atención, terrores, angustias, apatía) (Population Reports, 1999). Sin embargo, todo este padecimiento hace que la mujer oculte ante el entorno social.

En el aspecto de las relaciones interpersonales, las mujeres maltratadas se aíslan, en efecto el no poder compartir sus experiencias de violencia por vergüenza o miedo a las críticas, prefieren aislarse, inclusive estas pueden utilizar la violencia contra sus hijos y seres queridos.

Por otro lado, la pareja no solamente va a ser vulnerable, sino que también los integrantes de la casa, que vienen a hacer los hijos, al ser estos expuestos ante un entorno de violencia, los daños en los hijos se detectan en conductas agresivas, problemas de disciplina, conductas de abuso o dependencia a sustancias psicoactivas y dificultades académicas (Ramos, 2013).

Entonces, cabe señalar que cuando el niño ha sido no solo víctima directa sino también testigo de humillaciones y castigos hacia su madre tienen mayor probabilidad de generar aprendizajes de iguales o peores conductas, que pueden ser manifiestas a largo plazo, lo que se deduce que la respuesta de sumisión ante el maltrato por parte de la mujer y la agresión por parte del hombre, como respuesta

ante lo observado y aprendido ante la resolución de conflictos ,hace que la persona descarge sus tensiones y mantenga el poder.

2.2.9. Zonas rurales

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2019), menciona que las zonas rurales en Latinoamérica se encuentran aisladas y poco comunicadas, sus caminos y carreteras no son asfaltadas, son áreas con pocos recursos y la tasa de pobreza y alfabetización es elevada a comparación de las zonas urbanas. México lidera la lista de zonas rurales, seguido por Perú, Brasil y Colombia.

Así, en el Perú, área rural o centro poblado rural, es aquel que no tiene más de 100 viviendas agrupadas continuamente, ni es capital del distrito; o que, teniendo más de 100 viviendas, con menos de 2mil habitantes, por lo general se caracteriza principalmente por tener viviendas que se encuentren dispersas sin formar bloques o núcleos. Así mismo carece con alumbrado público y sanitario (INEI, 2018)

Según INEI (2017) menciona que los departamentos de la sierra con mayor población rural lo conforman, Huancavelica 69,5%; Cajamarca 64,6%; Amazonas 58,5% y Apurímac 54,2%; siendo Cajamarca el segundo departamento de la sierra con mayor población rural, pues su población comprende a los asalariados del sector agropecuario cuyo nivel de educación es bajo, con alta proporción de analfabetos o semi - analfabetos, siendo su principal fuente económica la agricultura.

2.2.10. La violencia conyugal en zonas rurales

Se ha encontrado que en la zona urbana existe mayores víctimas de violencia física, a través de bofetadas, empujones, puñetazos y golpizas, con o sin objetos, este hecho se repite entre 1 a 3 veces a más y lamentablemente las víctimas no han denunciado este hecho, solo han optado por contar a familiares cercanos, pues tienen miedo y desconocen el proceso que se llevará a cabo, es cierto también que por las creencias sociales consideran que estos problemas se deben solucionar entre cónyuges. Además, se ha presentado en menor proporción violencia psicológica a través de gritos, celos, posesividad, humillaciones, echarle la culpa por lo que sucede y ellas consideran que esto sí afecta a la construcción de su personalidad y el buen manejo de sus emociones. Dentro de la violencia conyugal, se evidencia que la mayor dificultad que se presenta, es que el hombre exige explicaciones por el uso del dinero, siempre controla lo que se gastará, no obstante, en la mayoría de casos es el hombre el que mantiene a la familia y la mujer está sumida en su rol de ama de casa y crianza de los hijos. Sin embargo, en cuanto a la violencia sexual se ha encontrado que en la zona rural el índice de este tipo de violencia es menor que en la zona urbana. (Mascaro, García y Munares, 2012).

Con todo lo mencionado anteriormente (Vergel, 2009) identifica que la violencia conyugal es un fenómeno social que comprende la situación de las mujeres que viven en las zonas rurales, pues se establece una de las mayores preocupaciones, manifestándose a través de la humillación, la presión social, la escasa información sobre temas de relevancia y el aislamiento, decisivamente esto hace que la mujer sea aún más vulnerable.

Las mujeres provenientes de la zona rural normalizan el acto violento, que ha sido ya impuesto desde su estilo de crianza o contexto social en la que se encuentran, así también influiría el nivel educativo, desarrollando así cierto temor a ser abandonadas, los desconocimientos de sus derechos hacen que estas mujeres no interpongan denuncias hacia su agresor, así como la vergüenza a que sus familiares y su entorno tenga conocimiento de su padecimiento. Álvarez y Chávez (2019)

Dentro de las zonas rurales del Perú, en la sierra, existe el concepto de machismo, la jerarquía del poder y los estereotipos, sobre todo la mujer debe ser sumisa, es por ello que muchos actos de violencia son callados y no acuden a los centros especializados en prestar ayuda y salvaguardar vidas, así las mujeres que sufren algún tipo de violencia puedan hablarlo y denunciarlo, y lo peor que consideran que está dentro de los parámetros de normalidad; decisivamente muchas mujeres se resignan a vivir de esa manera y sus hijos crecen repitiendo el mismo patrón de comportamiento, de esta manera al crear una dependencia fuerte hacia su conyugue, tan solo por mantener a su familia unida a pesar de los costos que esto signifique, crean una naturalización que resulta un obstáculo para accionar frente a los hechos de violencia (Da Costa, Marques y Fachinelli, 2015). Dado que existe violencia a gran intensidad debido a que hay convivencia diaria con su agresor, así mismo el lazo emocional que le une aún más a su pareja es difícil de romperla. Desde el punto de vista cultural, esta relacionada con la estructura patriarcal, es decir que los hombres son superiores, por tanto estos tienen la responsabilidad y los derechos de imponer ordenes y control a las mujeres.

Por lo general estas mujeres violentadas provenientes de las zonas rurales presentan graves consecuencias, generando en ellas la desesperanza, baja autoestima, episodios de ansiedad, pesimismo, aturdimiento, depresión, carencia de la fuerza física, manifestando la incapacidad para poder solucionar diferentes problemas. Álvarez y Chávez (2019)

2.2.11. La autoestima

Se define a la autoestima como la necesidad de respeto y confianza en sí mismo; es el deseo de ser aceptados y valorados por los demás, de manera que, al satisfacer estas necesidades o deseos, hace que el individuo se vuelve más seguro de sí mismo; y el no tener reconocimiento por los propios logros, puede llevarle a sentirse inferior y menos valorado por los demás (Maslow, 1991)

Por otro lado, Coopersmith (1968) sostiene que la autoestima es la evaluación que el individuo se hace, y habitualmente mantiene con respecto a sí mismo.

Para ello Coopersmith (1968) menciona tres áreas por las que está conformado la autoestima: La primera es el área de sí mismo, la cual indica las actitudes que presenta el sujeto frente a su autopercepción y propia experiencia valorativa sobre sus características físicas y psicológicas; la segunda área social, en donde nos describen las actitudes del sujeto en el medio social frente a sus compañeros o amigos, referente a las vivencias en el interior de instituciones educativas o formativas, las expectativas en relación a su satisfacción de su rendimiento académico o profesional; y la última área familiar, que son las actitudes y/o experiencias en el medio familiar con relación a la convivencia. De manera que

produce un impacto generalizado en la cognición humana, motivación, emoción y comportamiento en la vida de la persona (Baumeister, 1993).

Para Rosenberg (1995), menciona que la autoestima, son las opiniones de los individuos sobre sí mismos, que pueden contener componentes positivos o negativos, ya sea la autoconfianza y el autodesprecio.

De acuerdo con Amor et al. (2001) refiere que la autoestima es deteriorado producto de la violencia, ya que varios aspectos de su vida se ven afectados, esto se genera con el aislamiento, refuerza su inseguridad, dependencia y desvalorización, por ende, le cuesta reconocer sus cualidades positivas, y sus creencias familiares culturales muestran la presencia de distorsiones cognitivas.

2.2.12. La autoestima en adultos

La autoestima en la primera infancia se centra en el contexto familiar, social, cultural donde se desarrolla la individualización y la autonomía mediante la relación con otras personas, dado que la familia se encarga de reforzar los comportamientos observados en su entorno del niño, lo que concierne que en la niñez se adquiere las bases de la autoestima, y por tanto es el valor que cada uno de nosotros nos asignamos como persona (Daskal, 1994).

Así, permite que se desarrollen personas adultas racionales, realistas, independientes y sean capaces de aceptar los cambios, con el deseo de admitir los errores, con la benevolencia y la disposición en cooperar, por ejemplo, en la presentación de un nuevo empleo, la adaptación a cambiar de empleo, adquirir un nuevo puesto de trabajo, mudarse de ciudad, estas personas tienen la capacidad de resiliencia, es decir, se adaptan de forma rápida a nuevas situaciones por la suficiente confianza que tienen ellos en sí mismos. Por el contrario, las personas

con baja autoestima , se muestran como adultos irracionales, rígidos, con mucho miedo a lo desconocido, son conformistas, se resignan con facilidad a lo que se le presente en ese momento, siempre están a la defensiva, la sumisión y un comportamiento reprimido es lo primero que se resalta en este tipo de adultos, pues la inseguridad y las escasas habilidades de afrontamiento a situaciones estresantes les genera la pérdida de oportunidades de mejora en cualquier situación de su vida (Branden, 1995).

2.2.13. Tipos de autoestima

- **La autoestima alta**

Este nivel de autoestima indica que la persona es autosuficiente, se siente digna de lo que es, de poseer todas sus cualidades y acepta sus debilidades. Así, la persona se respeta a sí misma y a los demás, comparte, es honesta, íntegra, tiene confianza en su propio potencial y confía en sus decisiones. La autoestima alta no implica estar siempre bien y que siempre obtendrás lo que quieres, sino, por el contrario, implica que si te equivocas serás capaz de fortalecer, esforzarse ante las dificultades, persevera y sobrevive a sus limitaciones y aprende de ello para considerar nuevas experiencias (Branden,1995); Asimismo, una persona con este tipo de autoestima tiene características como: hacer amigos con facilidad, muestra entusiasmo en las actividades, se siente libre y fuera de amenazas, ejecuta su trabajo con satisfacción, lo hace bien y aprende a mejorar.

De tal manera que, si existe una autoestima sólida, las personas estarán preparadas para enfrentar situaciones que se les presentan a lo largo de la vida, mostrando una actitud positiva, tomando cada experiencia como un obstáculo para

su aprendizaje, y así poderse levantar rápido y tener la energía suficiente para empezar de nuevo (Branden, 1995).

- **La autoestima Media**

Para Coopersmith (1996 citado en Carranza,2016) las personas con autoestima media muestran tener sentimientos de inseguridad, generalmente presentan una tendencia a la dependencia y a la aceptación social, es decir que buscan la aprobación de los demás, para fortalecer su autoconcepto a través de sus experiencias.

- **La autoestima Baja**

Coopersmith (1967 citado en Batlle,1978) menciona que las personas con baja autoestima tienden a experimentar sentimientos de angustia, odio así mismos, síntomas psicósomáticos y sentimientos de depresión.

Se sienten aisladas, indignas de amor, incapaces de expresarse o defenderse, demasiado débiles para afrontar con eficacia, son pasivas, socialmente no participan, constantemente son preocupadas, susceptibles a las críticas y se sienten ahogadas en sus problemas. Asimismo, aquellas personas que tienen este nivel de autoestima se sienten controladas por los hechos externos en lugar de controlar la situación estresante (Gonzales y López, 2001). A menudo están manipuladas por el miedo, el miedo a la realidad, no tienen resistencia o la capacidad para afrontar situaciones o adversidades, están más concentradas en evitar el dolor que buscar su bienestar o alcanzar la felicidad, sus pensamientos negativos son más influyentes que los pensamientos positivos, lo que significa que tienen una capacidad deficiente para tomar decisiones, y si presentan una escasa autoestima no solo inhiben el

pensamiento, sino que tienden a deformarlo.(Branden, 1995). Afectando de manera integral su estado cognitivo, además de generalizar hasta llegar a tal punto de culpabilizarse y pensar que la violencia psicológica es normal. (Beck, 2011). Esto implica que la persona se haga un juicio despreciativo, mostrando negatividad ante los acontecimientos, circunstancias, personas y otras realidades. (Baumeister, Campbell, Krueger y Vohs, 2003).

Según Polaino citado en (Jaramillo,2017) dice que una persona cuando no tiene una autoestima alta se puede convertir en una persona maltratada ya que no pone límites; y en la violencia tanto los agresores y las víctima carecen de autoestima.

2.2.14. Componentes de la autoestima

Existen tres componentes de las cuales Coopersmith (1978) hace mención: la primera es, casa-padres; este es el principal componente, ya que dentro del núcleo familiar es donde empezamos a formar nuestra autoestima y evidentemente al interactuar diariamente con los demás y al relacionarnos con los padres vamos adquiriendo nuestro autoconcepto; la segunda es lo académico, hace hincapié acerca que cómo la persona resuelve los problemas eficazmente, utilizando sus medios para la resolución de conflictos; y el tercer componente es lo social, aquí la persona maneja sus relaciones amicales o sociales, en cuanto la aceptación o rechazo frente a los grupos.

Según Lorenzo (citado por Sparici, 2013) hace mención de tres componentes que se vincula con la autoestima: El primer componente es el área cognitiva, las ideas, la opinión, percepción de uno mismo, va acompañado de un deterioro de su

propia imagen y eso impide que la autoestima crezca. El segundo es afectivo, como nos sentimos, esto considera la valoración que uno tiene de lo positivo y negativo, lo favorable y desfavorable que hay, si nos sentimos bien con nosotros mismos y que cualidades presentamos. Al presentarse la violencia, el agresor genera que su víctima se minimice y no reconozca los aspectos positivos de sí misma, dejándola totalmente desvalida, impidiendo que esta pueda separarse del agresor. La tercera es el componente conductual; como actuamos, significa la tensión y decisión de actuar, llevar a la práctica un comportamiento coherente y consecuente, la autoafirmación dirigida hacia uno mismo y la búsqueda de reconocimiento por parte de los demás.

Coopersmith (1959), menciona que las experiencias de la comunidad se entrometen en el individuo de tal manera que evitan la autoevaluación, relativamente difieren de sus experiencias propias y permanecen firmes ante la evidencia de experiencias ajenas; este tipo de razonamiento lleva a las personas cuya experiencia han tenido un éxito preponderante, de manera que estos deberían expresar confianza y seguridad tanto en su comportamiento y percepciones.

2.2.15. Elementos de la autoestima

Desde la perspectiva de muchos autores al intentar apreciar sobre la existencia de una fuente promotora de la autoestima, relativamente existe un alto grado de coincidencia, al considerar que la autoestima está compuesta por dos procesos, tanto el interno o inferido, nuestro grado de confianza para enfrentarnos con nuestro entorno; y el externo u observable, que es la estima que vamos

adquiriendo de los demás, y la retroalimentación que contribuyen a aumentar o disminuir la estima propia del sujeto a nivel intrapsíquico.

De este modo De Mézerville (1993) lo llamó proceso de la autoestima, y separa a estos componentes en dos tipos, una de ellas es el inferido y la otra es lo observable, el tipo inferido, está conformado por la autoimagen, aquí la persona enfrenta la capacidad de verse a sí mismo como lo que realmente es, mostrando una fuerte capacidad de apreciar sus virtudes y sus defectos; la Autovaloración, es apreciarse y creer que es una persona especial para sí misma y para los demás, estas están vinculadas con la autoaceptación y el autorespeto percibidas desde su propia personalidad; y por último la autoconfianza caracterizada por las creencias que percibe el sujeto al creer que puede realizar distintas cosas y sentirse segura de lo que logra, sentirse autorealizada y creer plenamente en sus propias capacidades.

Dentro del proceso externo u observable, el mismo autor describe al autocontrol, cómo es que el individuo actúa frente a su medio, mostrando el poder de controlar y dirigir su propia conducta, segundo hace referencia a la autoafirmación, aquí el individuo se manifiesta abiertamente al expresar sus ideas, deseos y habilidades, de manera que muestra tener la libertad suficiente de tomar decisiones con autonomía y madurez. Y por último la autorrealización, que implica el crecimiento de sus potencialidades y en la búsqueda de su propósito para vivir una vida satisfactoria.

2.3. Definición de términos básicos

2.3.1. Violencia Conyugal

La violencia conyugal es el uso de medios instrumentales que es realizada por la pareja o conyugue para persuadir psicológicamente o invalidar física,

intelectual y moralmente a su pareja con el objetivo de sobajar a la víctima.
Almonacid et al.(1996).

2.3.2. La autoestima

Coopersmith (1969) define a la autoestima como a la evaluación positiva y negativa en relación hacía sí mismo.

2.4. Hipótesis de investigación

Existe una relación entre la violencia conyugal con la autoestima de las mujeres de zonas rurales, esto indicaría que ha mayor violencia conyugal, menor es la autoestima.

2.5. Definición Operacional de variables

Variable	Definición conceptual	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumentos
Violencia Conyugal	Según Hudon y Mcintosh (citado por Valarde, 2015) es el acto de agresión intencional que ocasiona daño en la integridad física y afectación a su estructura de personalidad.	Violencia física	Obligar a tener relaciones sexuales coitales Golpes Amenazas con arma o cuchillo	4,7,13,17,21,23,28 , 30	Índice de abuso de pareja versión española de Hudson y McIntosh (1981) adaptado por Valarde en el 2015
		Violencia no física	Prohibiciones coacciones intimidaciones amenazas Manejo de dinero	1,2,3,5,6,8,9,10,11 ,12,14,15,16, 18,19,20,22,24,25. 26.27,29	
Autoestima	Coopersmith (1996) define a la autoestima como la evaluación que el individuo hace y habitualmente mantiene con respecto a si mismo.	Si mismo	Autopercepción, experiencia valorativa de sus características físicas y psicológicas.	1,3,4,7,10,12,13,15,18,19,23,24,25	Escala de autoestima de Coopersmith adultos 1967, versión española hecha por Panizo en 1988 y la estandarización en Perú elaborada en la ciudad de Arequipa.

Social	Actitudes del sujeto frente a su medio social	2,5,8,14,17,21
Familiar	Actitudes en su medio familiar	6,9,11,16,20,22

CAPITULO III

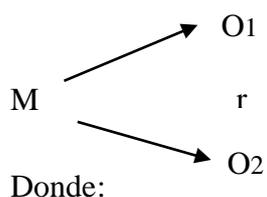
METODO DE INVESTIGACIÓN

3.1. Tipo de Investigación

La presente investigación fue de tipo básico, llamada también pura o fundamental, ya que se aplicó conocimiento a través de la recolección de la realidad y enriquecer el conocimiento científico (Sánchez y Reyes, 1998).

3.2. Diseño de Investigación

Esta investigación utilizó la modalidad correlacional simple, ya que el objetivo de la investigación es simplemente explorar una relación funcional entre dos variables, sin distinción alguna entre ellas. Puesto que no se utilizó ninguna forma de control de variables extrañas sobre la relación funcional (Ato, López y Benavente, 2013).



M = Es la muestra representativa de mujeres en zonas rurales a investigar.

r = relación existente entre variables

O1 = Observación de la variable independiente

O2 = Observación de la variable dependiente

3.3. Población y unidad de análisis

3.3.1. Grupo de estudio

El grupo de estudio estuvo conformado por 310 mujeres de cinco zonas rurales de Cajamarca de edades aproximadas entre 18 a 60 años de edad, 27 mujeres pertenecen a la zona uno (Alto Otuzco), 23 mujeres a la zona dos (Tartar), 110 mujeres a la zona tres (Quiritimayo alto), 65 mujeres pertenecen a la zona cuatro (Huacataz) y 85 mujeres pertenecen a la zona cinco (Cori

Sorgono). Estas mujeres **asisten** a un proyecto de familias en crisis con condiciones socioeconómicas de nivel bajo a medio, siendo mujeres que han tenido o tienen su conyugue y alguna vez en su vida han sufrido violencia.

3.3.2. Criterios de Inclusión

El grupo de estudio estuvo conformado por 310 mujeres pertenecientes a zonas rurales, de las cuales se tuvo en cuenta únicamente a las mujeres de edades de 18 a 60 años, pertenecientes del proyecto familiar en crisis de una organización privada, que, de acuerdo a dicho proyecto han presenciado violencia conyugal alguna vez en su vida. De las cuales el 56.1% pertenecen a una religión evangélica, el 17,4% a la religión católica, y el 26.5% pertenecen a otras religiones, en cuanto a su estado civil se mostró que el 42% conviven con su pareja, el 39% son casadas, 15% son solteras, y ninguna presenta ser divorciada y viuda.

Con respecto al grado de instrucción, observamos que el 64% de estas mujeres no cuentan con estudios, el 25% de la población tienen solo primaria, el 12% tiene secundaria, y ninguna de estas mujeres tienen un grado superior. Finalmente, se muestra que 58% de estas mujeres no trabajan y el 42% si aportan económicamente en sus casas.

Tabla 1. *Frecuencia de religión, estado civil, grado de instrucción y trabajo*

		Frecuencias	Porcentaje
Religión	Evangélica	174	56.1%
	Católica	82	17,4%
	Otros	54	26.5%
Estado civil	Soltera	46	15%
	Casada	121	39%
	Separada	14	5%
	Divorciada	0	0%
	Viuda	0	0%
	Conviviente	129	42%
Grado de instrucción	Primaria	76	25%
	Secundaria	36	12%
	Superior	0	0%
	No cuenta con estudios	198	64%
Trabajo	Sí	129	42%
	No	181	58%

Nota: Datos obtenidos de la ficha sociodemográfica (Ver Anexo A)

3.3.3. Unidad de análisis

Se consideró como unidad de análisis a cada mujer de las zonas rurales de la ciudad de Cajamarca de edades aproximadas entre 18 a 60 años con un nivel socioeconómico de bajo a medio.

3.4. Instrumentos de recolección de datos

En este estudio se utilizó dos instrumentos, uno para cada variable.

El primero es el instrumento de Índice de Abuso de Pareja de Hudson y McIntosh (1981) y la versión española es por Cáceres (2002), adaptado por Valarde

(2015), está conformada por 30 ítems, de tipo Likert, sus puntuaciones van desde 1 a 5 siendo uno “nunca”, dos “rara vez”, tres “algunas veces”, cuatro “frecuentemente” y 5 “muy frecuentemente”. El cuestionario evalúa dos dimensiones; la primera es violencia física conformada por 8 reactivos y la segunda es la de violencia no física conformada por 22 reactivos. (Ver anexo B).

Validez y confiabilidad

En el Perú la escala de instrumento de Índice de Abuso de Pareja de Hudson y McIntosh ha sido validada por Valverde (2015), el tipo de validación es predictiva, y también se determinó la confiabilidad de la prueba mediante coeficiente de alfa de .90, lo cual indica una excelente confiabilidad del instrumento. En cuanto a la confiabilidad obtenida en esta investigación se utilizó el análisis estadístico, obteniendo un alfa de Cronbach de ,935, indicando una confiabilidad alta; como se muestra en la siguiente tabla. (Ver anexo C).

Ficha Técnica del Índice de Abuso de Pareja

Nombre Original	Index of spouse abuse.
Nombre en español	Índice de Abuso de pareja
Autores	Hudson y McIntosh (1981).
Adaptación al español	Cáceres, 2002
Procedencia	Estados Unidos
Estandarización Peruana	Velarde, 2015
Administración	Individual y colectiva
Duración	5 a 10 minutos
Aplicación	Hombres y mujeres mayores 18 a 70 años
Puntuación	Escala de Likert del 1 al 5 / 30 ítems
Significación	Detección de componente de violencia de pareja
Confiabilidad	Índice de abuso en la pareja consta de 30 ítems obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .90.
Validez	Validez predictiva
Usos	Son usuarios profesionales como psicólogos, sociólogos, consejeros, asistentes sociales.
Materiales	Hoja de cuestionario, lápiz o lapicero

En el segundo instrumento de Escala de autoestima de Coopersmith Adultos de Stanley Coopersmith (1967), con su versión española realizada por Panizo en 1988 en la Pontificia Universidad Católica del Perú, y la estandarización en el Perú se hizo en Arequipa con una muestra de 5852 estudiantes de secundaria. Esta escala está conformada por 25 ítems, de tipo dicotómico, sus calificaciones son verdadero y falso. El cuestionario evalúa tres dimensiones; la primera es de sí mismo general, formada por 13 reactivos; la segunda es la dimensión social conformada por 6 reactivos y la tercera es familiar formado por 6 reactivos. También su modo de calificación es de 0 a 24 es de nivel bajo, de 25 a 49 es autoestima medio bajo, 50 a 74 es de nivel medio alto y de 75 a 100 es autoestima alto.

Es necesario recalcar que estas pruebas requieren un análisis y corrección de los términos utilizados para medir la variable, puesto que la prueba requiere adaptarse a una mejor terminología, en la población en la que se va a aplicar la prueba. (Ver anexo D).

Validez y confiabilidad

En el Perú la escala de instrumento de autoestima de Coopersmith Adultos ha sido validada por Panizo (1988), el tipo de validación es predictiva y determinó la confiabilidad de la prueba mediante coeficiente de alfa de .81, lo cual indica una buena confiabilidad del instrumento. En cuanto a la confiabilidad identificada en esta investigación de la prueba de autoestima de Coopersmith se utilizó el análisis estadístico, la prueba consta de 25 reactivos, obteniendo un alfa de Cronbach de ,795, indicando una confiabilidad alta; como se muestra en la siguiente tabla. (Ver anexo E).

Ficha Técnica de la escala de autoestima para adultos de Coopersmith

Nombre Original	Self Esteem Inventory (SEI)
Nombre en español	Inventario de Autoestima Stanley Coopersmith versión adultos
Autores	Stanley Coopersmith
Adaptación al español	Panizo en 1988
Procedencia	Estados Unidos
Estandarización Peruana	En Arequipa
Administración	Individual y colectiva
Duración	15 minutos
Aplicación	Hombres y mujeres desde los 16 años
Puntuación	Dicotómica de verdadero y falso / 25 ítems
Significación	Detección de componente de los niveles de autoestima
Confiabilidad	consta de 25 ítems obtuvo un coeficiente de confiabilidad de .80.
Validez	Validez predictiva
Usos	Son usuarios profesionales como psicólogos, sociólogos, consejeros, asistentes sociales.
Materiales	Hoja de cuestionario, lápiz o lapicero

3.5. Procedimiento de Recolección de datos

Para poder comenzar con la respectiva investigación, se hizo visitas domiciliarias a cada mujer del proyecto familias en crisis de diferentes zonas rurales del distrito de Cajamarca, se les explico de forma sencilla y precisa de que trata la investigación a realizar y se les explico de forma conceptual cada variable a investigar, luego se pedio la participación voluntaria de cada mujer haciendo el uso del consentimiento informado (Ver anexo F); se les aplico la ficha sociodemográfica y los dos instrumentos de Índice de Abuso de Pareja de Hudson y McIntosh y el instrumento de autoestima de Coopersmith Adultos el cual llevo 30 minutos de tiempo. Así, de forma más cercana se ayudó a cada participante a responder los instrumentos. Este procedimiento se repitió para cada mujer de todas las comunidades de las zonas rurales del distrito de Cajamarca.

3.6. Análisis de datos

La realización del análisis de datos tuvo comienzo en la recolección de datos en la población asignada, luego se creó una base de datos en Microsoft Excel y se plasmó los datos en el Programa Estadístico de SPSS versión 24. A continuación, se obtuvo la confiabilidad de cada instrumento. Además, se realizó la prueba de normalidad de Kolmogorov Smirnov, (por ser mayor de 50 casos) para poder determinar la utilización de análisis estadístico paramétricos o no paramétricos en la correlación de bivariadas; después se realizó análisis de frecuencias y descriptivos para poder determinar el nivel de prevalencia de cada variable en la población estudiada.

3.7. Consideraciones éticas

Para poder desarrollar este estudio se utilizó el aporte teórico de diferentes autores que fueron debidamente citados de acuerdo a las normas APA, con el fin de no caer en el plagio, así dicha información ha sido obtenida de fuentes confiables y científicas. (American Psychological Association [APA] ,2010).

Además, para el desarrollo de la tesis se hizo uso del consentimiento informado para la colaboración de las madres de familia de las zonas rurales de Cajamarca, donde se indicó el objetivo de la investigación, los datos de las investigadoras; la privacidad y confidencialidad de los resultados que se obtuvieron de cada mujer, así las participantes tienen derecho a sus resultados y serán dados cuando sean solicitados. Asimismo, el grupo de estudio que participo en esta investigación se beneficiará ya que se dará entrega del estudio a la organización correspondiente ellos podrán realizar programas de prevención, intervención en violencia conyugal y autoestima con mayor precisión.

Es necesario salvaguardar como lo afirma el APA (2010).

“Que nuestra labor es salvaguardar el bienestar y los derechos de aquellos con quienes interactuamos profesionalmente y de otras personas afectadas que serán utilizados en dicha investigación, asimismo es nuestra labor hacer el bien a aquellos con quienes interactuamos asumiendo la responsabilidad de no hacer daño, por lo que es indispensable ser conscientes de los posibles efectos de su propia salud física y mental sobre su habilidad para ayudar a aquellos con quienes vamos a trabajar.” (p.4)

CAPÍTULO IV
ANALISIS DE RESULTADOS

4.1. Análisis de resultados

En la segunda tabla se visualiza la prueba de normalidad en donde se ha utilizado Kolmogorov – Smirnov por ser mayor de 50 casos, obteniendo un nivel de significancia de ,000, en ambas pruebas, en lo cual nos indica que Rho Spearman, siendo no paramétrica. Así se presenta la tabla a continuación.

Tabla 2. *Prueba de normalidad de Kolmogorov – Smirnov de la prueba de Autoestima de Coopersmith Adulto y de prueba de Índice de Abuso de pareja.*

Kolmogorov-Smirnov^a			
	Estadístico	Gl	Sig.
Autoestima	,158	310	,000
Violencia	,125	310	,000

Nota: Se toma en cuenta la significancia =sig

En la siguiente tabla se presenta los niveles de autoestima en la población de mujeres, así se puede observar que el nivel de autoestima más prevalente es bajo con una frecuencia de 192 mujeres, el segundo es medio con una frecuencia de 102 participantes, el tercero es el nivel medio alto con una frecuencia de 12 mujeres y el último de alto con una frecuencia de 2 participantes.

Tabla 3. *Frecuencia de niveles de Autoestima en las mujeres de Zonas Rurales del Distrito de Cajamarca.*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
Bajo	194	40,8	60,6*
Medio	102	21,4	32,9
Medio Alto	12	2,5	3,9
Alto	2	,4	,6
Total	310		100

Nota: * Porcentaje más elevado.

En la tabla número cuatro se presenta el tipo de violencia conyugal más prevalente en las mujeres de zona rural, en la dimensión de Violencia Física, se puede mencionar que un 65.17% sufren violencia sexual y un 75.32% de mujeres padecen violencia física. Así, en la dimensión de Violencia No Física, se ha obtenido mayor prevalencia en el tipo de violencia psicológica con un 92.5% y la violencia económica con un 71.3%.

Tabla 4. *Tipos de Violencia Conyugal más prevalente en las mujeres de Zonas Rurales del Distrito del Cajamarca.*

Violencia física		%
V. Sexual	SI	65.17
	NO	34.83
V. Física	SI	75.32
	NO	24.68
Violencia No física		%
V. Psicológica	SI	92.5
	NO	7.5
V. Económica	SI	71.3
	NO	28.7

Nota: Resumen de los tipos de violencia conyugal, tablas completas ver en Anexo (G)

De acuerdo a los resultados obtenidos con respecto a las dimensiones de violencia conyugal de las mujeres de zona rurales, podemos mencionar de manera general la violencia más significativa, obteniendo como resultados que el 89.57% de mujeres sufren violencia no física y el 72.78% de mujeres sufren violencia física.

Tabla 5. Dimensiones de Violencia Conyugal más prevalente en las Mujeres de Zonas Rurales del Distrito de Cajamarca.

		Frecuencias	%
Violencia física	SI	226	72.78
	NO	84	27.22
Violencia no física	SI	278	89.57
	NO	32	10.43

Nota: Resumen de los tipos de violencia conyugal, tablas completas ver en Anexo (G)

A continuación, se presenta la tabla número seis, en donde se visualiza la correlación entre violencia conyugal y las dimensiones de Autoestima de Coopersmith. La correlación entre violencia conyugal y la dimensión de sí mismo de Autoestima, se obtuvo una correlación inversa de $-.166^*$ con un nivel de significancia de $.003$; y en la relación entre violencia conyugal y la dimensión de social de Autoestima, se identificó una correlación de $-.273^*$ con un nivel de significancia de $.000$, indicando una correlación inversa significativa, por último en la violencia conyugal y la dimensión de familia en autoestima, se obtuvo una correlación de $-.280^*$ con un nivel de significancia de $.000$, indicando una relación inversa significativa.

Tabla 6. *Correlación entre Violencia Conyugal y las dimensiones de Autoestima-Coopersmith.*

		Si mismo	Social	Familiar
Violencia Conyugal	Coeficiente de correlación	-,166*	-,273*	-,280*
	Sig. (bilateral)	,003	,000	,000

Nota: *La correlación es significativa en el nivel de 0,01 (bilateral).

A continuación, se presenta la tabla número siete, donde se observa la relación entre las dimensiones de violencia conyugal y autoestima, de manera que en la dimensión de violencia física se ha identificado una relación de -,168*, así, también se identificó la relación entre violencia no física y autoestima con una correlación de -,335*, indicando en ambas dimensiones una correlación inversa significativa.

Tabla 7. *Correlación entre las dimensiones de Violencia conyugal y Autoestima*

		Violencia física	Violencia no física
Autoestima de Coopersmith	Coeficiente de correlación	-,168*	-,335*
	Sig.	,003	,000

Nota: *La correlación es significativa en el nivel de 0,01.

Finalmente, en la última tabla se puede observar la correlación de bivariadas entre Violencia Conyugal y Autoestima de Coopersmith en donde se obtuvo una relación de $-.296^*$ con un nivel de significancia, $.000$ usando para esta la participación de 310 sujetos; indicando una relación inversa significativa.

Tabla 8. *Correlación de la prueba de Violencia Conyugal y Autoestima de Coopersmith en mujeres en Zona Rurales.*

		Autoestima de Coopersmith	Violencia conyugal
Autoestima de Coopersmith	Coeficiente de correlación	1,000	-,296*
	Sig. (bilateral)		,000

Nota: *La correlación es significativa en el nivel de 0,01.

4.2. Discusión de resultado

Branden (1995), menciona que las personas que presentan la autoestima baja tienen miedo a lo desconocido, son conformistas, sumisos, se resignan con facilidad; es así que se explica el primer objetivo específico planteado acerca de los niveles de autoestima de las mujeres que participaron en esta investigación, el primer nivel más significativo es BAJO, pues presenta en un 60,6% de toda la población. A la vez Blas y Bravo (2019), Otalvaro (2015) obtuvieron en sus resultados un porcentaje igual o mayor al de nuestra investigación, ya que las poblaciones evaluadas evidencian la existencia de tener una autoestima baja, es por eso que las mujeres con autoestima baja son aisladas, incapaces de expresarse o defenderse para afrontar con eficacia los problemas que se presentan en el exterior (Gonzales y López, 2001).

Así también se puede contrastar el grado de instrucción de las mujeres con la autoestima baja, está representada por 198 mujeres sin grado de instrucción, donde se llega a la conclusión que las carencias educativas constituyen factores de riesgo para una adecuada autoestima Monzón y Riquelme (2015).

Para poder explicar el segundo objetivo específico se ha identificado que el tipo de violencia más prevalente es la violencia psicológica con un 92.5%; este resultado guarda relación con la investigación de Morales, Alonso y López (2011) arrojando que el 60,2% de mujeres sufren violencia psicológica, quiere decir que las mujeres víctimas de violencia psicológica son capaces de soportar humillaciones, indiferencias y dominio, creando en ellas una dependencia emocional y miedo al abandono (Huamán y Medina, 2017).

Estos resultados no solo se evidencian en nuestro país, ya que en México en una investigación de Najéra (2000) obtuvo que un 26.6 % de la población de mujeres que investigó presenta violencia emocional y un 35% cualquier otro tipo de violencia, eso involucra violencia económica dando como resultados finales que la violencia está presente en cónyuges y que esta afecta la autoestima de las víctimas.

Por otro lado, los resultados obtenidos de la investigación de Blas y Bravo (2019) muestran que 67% de su población sufren violencia física, la misma que contrasta con los resultados obtenidos en la presente investigación, donde la población estudiada presentó un 75.32% de violencia física; para Huamán y Medina (2017) estas mujeres tienen temor hacia sus parejas de ser golpeadas; así hace referencia Almonacid et al. (1996) que este tipo de violencia está relacionado con una escala que puede empezar con un pellizco, continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar al homicidio.

Es así, que de manera general la violencia al ser evolutiva, y cíclica, puede ir progresando poco a poco, ya que según los datos obtenidos hay una presencia de violencia no física de manera frecuente con un 89.57%, pues este tipo de violencia al no ser evidenciada de manera rápida es la de mayor incidencia (Hudson y McIntosh. 1981) por tal la violencia no física, genera que la mujer aprenda a vivir con miedo y llega a creer que todo es posible y que el cambio llegará en su momento por ello permanece en la relación (Macarena, Moreno, García y Sánchez, 2010), tal como se menciona en la investigación de Otalvaro (2015) en donde refiere que la baja autoestima resulta ser un factor predominante a la hora de que las mujeres sean más vulnerables a recibir violencia por parte de su pareja.

En la relación de violencia conyugal y la dimensión de sí mismo de autoestima se presenta una correlación de $-.166^*$ con un nivel de significativa de $.000$; mostrando que las mujeres de zona rural al ser víctimas de violencia conyugal afecta de manera significativa su propia percepción, y valoración de sus características físicas y psicológicas, es por ello que al presentarse violencia impartida por su pareja esta se sentirá susceptibles a las críticas, se siente ahogada en sus problemas, como también se sienten controladas por los hechos externos en lugar de controlar la situación estresante que podrían pasar (Gonzales y López, 2001), ya que la violencia ha calado a todo su ámbito de sí mismo. Así, la autovaloración se presenta con frecuencias diferentes para las mujeres receptoras de violencia, lo cual las convierte en más vulnerables. (López, Apolinaire, Array y Moya, 2006).

En la relación de violencia conyugal y en la segunda dimensión de social de la autoestima se presenta una correlación de $-.273^*$ con un nivel de significancia de $.000$, indicando una correlación significativa, quiere decir que sus parejas al perpetrar violencia contra esta población investigadas afectan su área social, pues la actitud que tiene esta persona frente a su ambiente social, laboral e incluso académico se ve afectado, pues no considera que todo lo que ella hace no cumple con las expectativas de sí mismo, y de los demás, tal cual decía, Amor et al. (2001) que la autoestima es uno de los primeros aspectos afectados por la violencia ejercida a una mujer ya que se genera el aislamiento, afectando de esta manera el medio social. Así, la presión social juega un rol importante en la violencia conyugal y autoestima, pues esta ejerce tal presión que hace que brote ciertas conductas sexistas

que incluye en ejercer la violencia y por lo tanto perjudicar en la autoestima de la víctima. (Figuerola y Aliaga, 2019).

En el siguiente objetivo específico, se ve la relación entre violencia conyugal y la dimensión de familia de autoestima se presenta una correlación de $-.280^*$ con un nivel de significancia de $.000$, indicando una relación significativa, ya que la violencia no solo afecta a la persona que lo padece, sino también de manera indirecta a los miembros de su familia, influyendo en la convivencia de cada día, por ello podemos hablar de las historias transgeneracionales y su existencia, ya que los hijos al ver esta violencia infringida por sus progenitores se crían con esta estructura mental de que una relación de pareja es así, dando una imagen errónea de lo que es el amor, como decía Coopersmith (1959) la familia es el medio donde cada miembro convive, se expresa, se centra; por tal es necesario tener en cuenta el área familia cuando se habla de violencia conyugal.

Con el fin de identificar cuál de los tipos de violencia afecta más a la autoestima de las víctimas de violencia conyugal, veremos la relación entre violencia física y autoestima, la cual presenta una relación de $-.168^*$ con un nivel de significancia de $.003$, indicando una correlación significativa, la cual indica que la violencia física afecta la autoestima de las víctimas, aunque en la identificación de la frecuencia en la violencia es baja, podemos apreciar que el autoestima se ve afectada tanto en su área de sí mismo, social y familiar generando miedo en la víctima y que esta no pueda denunciar, pues cuando se ha llegado a este tipo de violencia implica que la víctima por lo general está intimidada o a desarrollo algún síndrome producto de la violencia, también influye la zona donde viven o se han criado, ya que dentro de la zona rural se ha normalizado y formado parte de su

cultura aspectos de la violencia como es la no física, generando que ellos lo tomen como parte de su cultura (Figueroa y Aliaga, 2019), teniendo en cuenta que la violencia física no sucede sin que haya un abuso psicológico anteriormente (Hirigoyen, 2006).

Así, se puede evidenciar la violencia no física y la autoestima, con una relación de $-.335^*$ y un nivel de significancia de $.000$, que siendo comparada con la anterior es una relación más prevalente y significativa, así de acuerdo a Hudon y McIntosh (citado por Ramirez, 2012) nos dice que este tipo de violencia es una de las formas de control más recurrentes haciéndolas dependientes de ellos, incluso económicamente. Por tal, el agresor genera un vínculo interpersonal de protección dentro del ambiente traumático generando un anclaje en la conducta y fisiológico, a la vez se puede relacionar con su entorno social, pues en un entorno rural la violencia está conformada por símbolos de género frente a una estructura patriarcal, fomenta al maltrato (Macarena, Moreno, García y Sánchez, 2010).

Finalmente, en la correlación general se encontró una relación inversa de $-.296$ con un nivel de significancia de $.000$, indicando que hay una relación inversa significativa, es decir, a mayor índice de violencia menor será el autoestima que presente esta población afectada, siendo más la prevalencia de la violencia no física que incluye violencia psicológica, económica, para luego evolucionar en una violencia física, con ello podemos decir que esta población está en riesgo de evolucionar y como en la frecuencia de violencia mostraron tienen miedo que su pareja en algún momento les llegue a golpear o asesinar (Almonacid, et al, 1996).

Así, corroboramos que la violencia afecta el autoestima de las mujeres pues las vuelve sumisas, tímidas, no confían en sus capacidades por tal generan una

dependencia emocional, física y económica de su pareja que las impide separarse trayendo como consecuencia que se formen síndromes, como es la indefensión aprendida, impidiendo que el ciclo de la violencia termine, tal como se confirma en los antecedentes de investigaciones locales y nacionales, en donde se ha demostrado que las víctimas de violencia tienen una baja y media autoestima que las personas que no la padecen (Huamán y Medina , 2017).

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Conclusiones

- En la correlación general existe una relación inversa significativa en las variables demostrando que la violencia conyugal afecta la autoestima de la víctima, no solo a si misma sino a sus diferentes áreas.
- El resultado identificado en el nivel de Autoestima es de 60,6% muestra un nivel BAJO, indicando que son mujeres tímidas, inseguras, con dificultades para establecer metas por sí solas, creen que necesitan de alguien para poder hacerlo.
- Se ha obtenido que el tipo de violencia conyugal más prevalente en la población investigada es la violencia no física pues obtuvo niveles elevados en su población.
- La correlación de violencia conyugal con las diferentes dimensiones de la autoestima, se ha distinguido que la prevalencia en correlaciones inversas significativas es en relación con el área social y familiar, indicando que las víctimas de violencia no solo afectan su propia persona sino también su familia, como también el agresor al aislar a su víctima de su ambiente social como forma de control afecta también esta área.
- En la relación entre la autoestima y las dimensiones de violencia conyugal, se ha identificado una correlación inversa significativa en la violencia no física con la autoestima.

5.2. Recomendaciones

- La organización debe realizar seminarios, charlas, talleres que vaya dirigido a los varones que son agresores, para concientizar el daño emocional y físico que causa en su pareja.
- Se recomienda a futuras investigaciones de esta índole, trabajar con test que sean estandarizados en la población a usar, logrando de esta manera resultados más precisos.
- Se sugiere, a los encargados del proyecto de fortalecimiento familiar, analizar los diferentes factores que inciden más en la toma de decisiones de estas mujeres.

REFERENCIAS

- Alencar, R. y Rodríguez, L. (2012). Violencia de Género en la Pareja: Una Revisión Teórica. *Psico* 43(1), 116-126. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5163211.pdf>.
- Almonacid, F., Daroch, C., Mena, P., Palma, C., Razeto, M., y Zamora, E. (1996). Investigación Social sobre la violencia conyugal. *Redalyc.org*, 1(4), 1-17. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/195/19500414.pdf
- Álvarez, C., y Chávez, T. (2019). *Consecuencias e intervención psicológica en violencia hacia la mujer en relaciones de pareja de zonas rurales de Cajamarca*. (Grado de Bachiller). Universidad Privada Antenor Orrego, Trujillo
- American Psychological Association. (2010). *Manual de Publicaciones*, México: Manual Moderno. Recuperado de https://static.unir.net/guias_espana/central_files/pdfspucrees10/apa.pdf
- American Psychological Association. (2010). *Principios Éticos de los psicólogos y código de conducta*. Recuperado de http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf
- Amor, J., Echeburúa, E., Corral, P., Zubizarreta, I., y Sarasua. (2001). Repercusiones psicopatológicas de la violencia doméstica de la mujer en función de las circunstancias del maltrato. *Revista Internacional de psicología clínica y de la salud*, (2)2, 227-246. Recuperado de http://www.aepc.es/ijchp/articulos_pdf/ijchp-38.pdf

- Ato, M., López, J. y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología*, 29 (3), 1051. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/167/16728244043.pdf>
- Bach, A. (1996). La violencia de género. *Departamento de Psicología Social. Escuela de Psicología, UCV*, (2)2, 19-21. Recuperado de http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/faces/iies/ANALISIS_DE_COYUNTURA_VOLUMEN_II_No_2_JULIO_DICIEMBRE_1996.pdf#page=15
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Stanford University, General Learning Corporation: Library of Congress Catalog Card Number 75-170398.
- Baumeister, R., (1993). *Self – Esteem The Puzzle of low self- Regard*. New York: Plenum.
- Baumeister, R., Campbell, J., Krueger, J., y Vohs, K. (2003). Does High Self – Esteem Cause Better performance, Interpersonal Success, Happiness, Or Healthier lifestyles?. *Psychological Science in The Public Interest*, 4(1). Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1111/1529-1006.01431>
- Battle, J. (1978). Relationship between self-Esteem and depression. *Psychological Reports*, 42(3), 745-746. Recuperado de <https://doi.org/10.2466/pr0.1978.42.3.745>
- Branden, N. (1993). *El poder de la Autoestima. Cómo potenciar este importante recurso psicológico*, España: Espasa S.L.U.

- Branden, N. (1995). *Seis pilares de la autoestima*, México: Paidós Ibérica.
- Bernardo, J. (2017). *Violencia contra la mujer y su relación con el nivel de autoestima en los habitantes del centro poblado de Huanja – Huaraz, 2017*. (Tesis de Maestría). Universidad Cesar Vallejo.
- Beck, A. (2011). *Cómo superar malentendidos, resolver conflictos y enfrentarse a los problemas de pareja*. Barcelona: Paidós Ibérica S.A. Buenos aires-Argentina.
- Burke, P., Stets, J., y Pirog, M. (1988). Gender identity, self –esteem, and physical and sexual abuse in dating relationships. *Social Psychology Quarterly*, 51(3), 272-285. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Jan_Stets/publication/271689386_Gender_Identity_SelfEsteem_and_Physical_and_Sexual_Abuse_in_Dating_Relationships/links/5a51004ca6fdcc769001eed9/Gender-Identity-Self-Esteem-and-Physical-and-Sexual-Abuse-in-Dating-Relationships.pdf
- Blas, K., y Bravo, L. (2019). *Autoestima y resentimiento en mujeres víctimas de violencia de pareja de un centro de salud de Cajamarca*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca.
- Castro, R., Riquer, F. (2003). La investigación sobre la violencia contra las mujeres en América Latina: entre el empirismo ciego y la teoría sin datos. *Cadernos de saúde pública*, 19,135-146. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/csp/v19n1/14913.pdf/>

- Carranza Rosales, A. (2016). *Relación de la acción Tutorial con la Autoestima de los Estudiantes del 5° grado de educación Secundaria de la Institución Educativa San Antonio de Chinchobamba-Distrito de San Juan-Provincia de Sihuas 2015*. (tesis para maestría). Universidad Nacional del Santa, Chimbote. Recuperado de <http://repositorio.uns.edu.pe/bitstream/handle/UNS/2905/46285.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castillo. E., Bernardo. J., y Medina. M. (2017). *Violencia de género y autoestima del centro poblado de Huanja-Huaraz, 2017*. Universidad Nacional de Trujillo, Trujillo.
- Centro de Emergencia Mujer [CEM]. (2019). *Estadística – Atención Integral a Víctimas de Violencia Familiar y Sexual*.
- Coopersmith, S. (1968). Studies in Self – Esteem. *Scientific American*, 218(2), 92. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/24925974?seq=1#page_scan_tab_contents
- Coopersmith, S. (1978). *Estudios sobre autoestima*. Trillas: México.
- Coopersmith, S. (1959). A method for determining types of Self – Esteem. *The journal of abnormal and Social Psychology*, 59(1), 87 – 94.
- Convención Interamericana. (1994). *Sancionar y erradicar la violencia contra la mujer*, Belén do Pará: Mendoza Gobierno Recuperado de <http://www.generoydiversidad.mendoza.gov.ar/wp-content/uploads/sites/30/2016/04/Cuadernillo-Ley-26.485-red.pdf>

- Daskal, A. (1994). *Permiso para quererme. Reflexiones sobre la autoestima femenina*. México: Paidós Mexicana.
- Da Costa, M., Marques, M., y Fachinelli, J. (2015). Violence against rural womwn: gender and health actions. *Esc Anna Nery*, 19(1), 162-168. Recuperado de http://www.scielo.br/pdf/ean/v19n1/en_1414-8145-ean-19-01-0162.pdf
- De Mézerville, G. (1993). El Aprendizaje de la Autoestima como proceso Educativo y Terapéutico. *Educación*, 17(1), 5-19. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/12688>
- Díaz, R. (2014). *Violencia familiar y su relación con los niveles de autoestima en mujeres de la Banda de Shilcayo*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Nacional de San Martín – Tarapoto.
- Espinoza, T. (2014). *Maltrato conyugal y autoestima en mujeres que trabajan en los mercados de la ciudad de Loja, Ecuador*. (Tesis de Maestría.). Universidad Peruana Unión, Lima.
- Expósito, F. (2011). La violencia de género. *Mente y cerebro*, 48 (1), 1. Recuperado de <https://www.investigacionyciencia.es/files/7283.pdf>
- Fernández. T. (2006). Hacia un nuevo camino programa de investigación – acción sobre autoestima y musicoterapia con mujeres violentadas, 11 (1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/292/29211105.pdf>
- Ferreira, G. (1992). *La mujer maltratada*. Buenos Aires, Sudamerica.
- Figuroa, L., y Aliaga, M. (2019). *Violencia de pareja hacia la mujer y actitudes sexistas en universitarios*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo.
- Gonzales. N., y López, A. (2001). La autoestima. *Características de la autoestima*, 1(1), 37-41. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?hl=es&lr>

=&id=iYPB8KT14gC&oi=fnd&pg=PA37&dq=Branden+(citado+en+Gonz
%C3%A1lez+y+L%C3%B3pez,+2001)&ots=cCWK73Qm9A&sig=C3O

T2QUfialsbg_EpocYhSYMtk#v=onepage&q&f=false

Hijar, M., López, M., y Muñoz. J. (s/f). La violencia y sus repercusiones en la salud; reflexiones teóricas y magnitud del problema en México. *Salud pública de México*, 39,565-572 Recuperado de <https://www.scielosp.org/article/spm/1997.v39n6/565-572/>

Huamán, R., y Medina, R. (2017). *Dependencia emocional y tipos de violencia de pareja en mujeres del distrito de Chumuch Celendín- Cajamarca*. (Tesis de maestría en psicología). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca

Instituto Nacional de Estadística Geográfica e Informática [INEGI]. (2006). Panorama de violencia contra las mujeres. México: Oaxaca. Recuperado de http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100948.pdf

Instituto de Estadísticas e Informática [INEI]. (2009). *Modelos multivariados para la violencia conyugal, sus consecuencias y la solicitud de ayuda*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicacionesdigitales/Est/Lib0899/Libro.pdf>

Instituto Nacional De Estadística e Informatica [INEI]. (2017). *Características de la población*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1539/cap01.pdf

- Instituto Nacional De Estadística e Informatica [INEI]. (2018). *Plan Estadístico Nacional 2018*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe/sistema-estadistico-nacional/#url>
- Jaramillo, B. (2017) *violencia familiar y autoestima en estudiantes de sexto grado de primaria de la I.E. N° 4130 "Pachacútec"-Ventanilla,2014*. (tesis de Maestría). Universidad César Vallejo
- Macarena, B., Moreno, M., García, E., y Sánchez, B. (2010). Revisión teórica del maltrato psicológico en la violencia conyugal. *Psicología y Salud*. 20 (1), 67-71. Recuperado de <https://www.uv.mx/psicysalud/psicysalud-20-1/20-1/Macarena-Blazquez-Alonso.pdf>
- Mascaro, S., García, P. y Munares, G. (2012). Violencia basada en género en zonas urbanas y urbano-marginales de Lima y Callao, 2007 – 2010. *In Anales de la facultad de medicina*, 73(2), 6-11. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sciarttext&pid=S1025-55832012000200008>
- Mazlow, A. (1991). *Motivación y Personalidad*. Madrid, España: Díaz de Santos, S.A.
- Mendoza, C., y Malca, R. (2018). *Actitudes frente a la violencia conyugal y autoestima en mujeres del programa de vaso de leche del C.P. Otuzco – Cajamarca*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca.
- Meza, M. (2016). *Violencia contra las mujeres rurales: Una Etnografía del Estado Peruano*. PUCP. Recuperado de <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/Handle/12345678/69766/201634%20Violencia%20contra%20las>

%20mujeres%20rurales%20una%20etnograf%C3%ADa%20del%20Estado
%20peruano.%20CRISOSTOMO%2CMercedes..pdf?sequence=1&is
Allowed=y

Ministerio de la mujer y de poblaciones vulnerables [MIMP], (2012). *Estado de las investigaciones sobre violencia familiar y sexual en el Perú 2006-2010*, Lima. Recuperado de https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estado_investigaciones2006-2010.pdf

Ministerio de la mujer y de poblaciones vulnerables [MIMP], (2019). *Programa nacional contra la violencia familiar y sexual*. Recuperado de <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigo-articulos.php?codigo=39>

Mitchell, R., y Hondson, C. (1983). Coping with domestic violence: Social support and psychological health among battered women. *American Journal of community Psychology*, 11(6), 629-630. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/BF00896600>

Monzón, R., y Riquelme, O. (2015). *Violencia conyugal y autoestima en mujeres que asistieron al centro de apoyo a la mujer “Santa Maria Eufrasia” – Cajamarca, durante enero-abril 2015*. (Tesis de Maestría). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca.

Montalvo, R., y Prieto, L. (2006). *Entre silencios, palabras que matan y rutas truncadas. Violencia hacia la mujer en el ámbito familiar en dos distritos rurales de la provincia de Chota-Cajamarca*, Perú: Programa de Acceso a la

Justicia en comunidades Rurales. Recuperado de http://www.ser.org.pe/files/violencia_hacia_mujer__distritos_rurales.pdf

Morales-Reyes, E.A., Alonso-Castillo, M. M y López-García K.S. (2011). Violencia de pareja y autoestima de las mujeres de la ciudad de Puebla. *Revista Sanidad Militar*, 65 (2),48-52. Recuperado de www.medigraphic.com/pdfs/sanmil/sm-2011/sm112b.pdf

Nájera, H. (2004). *Violencia de género en el contexto de pareja y su relación con la autoestima en el centro de desarrollo integral de la familia, Arandas, México, 2013*. (Tesis de Maestría). Universidad Peruana Unión, México.

Neira, F. (2018). *Violencia familiar y autoestima en las personas afectadas de la 5ta zona de Callique, Comas, 2018*. (Tesis de Maestría). Universidad Cesar Vallejo, Lima.

Lamas, M. (2000). La perspectiva de género. *Educación y cultura*, 47(8), 5. Recuperado de https://www.ses.unam.mx/curso2007/pdf/genero_Perspectiva.pdf

López-Angulo, L, M., Apolinaire-Pennine, J, J., Array, M, y Moya-Ávila, A. (2006). Autovaloración en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista Medisur*, 4(1), 9-12. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1800/180019846003.pdf>

Organizacion Mundial de la Salud [OMS]. (2016). *Atencion de la salud para las mujeres que han sufrido violencia de pareja o violencia sexual*. Manual clinico. Recuperado de <http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/31381/OPSFGL16016-spa.pdf?ua=1>

- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (2017). *Naciones Unidas*. Recuperado de <https://www.un.org/es/globalissues/women/news.shtml>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. [FAO]. (2019). *El equilibrio rural – urbano en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <http://www.fao.org/in-action/territoriosinteligentes/componentes/equilibrio-rural-urbano/el-equilibrio-rural-urbano-en-america-latina-y-el-caribe/es/>
- Otalvaro, O. (2015). Autoestima en víctimas de maltrato psicológico por parte de la pareja. *Revista Psicología desde el Caribe*, 32(1),145-168. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/213/21337152006.pdf>
- Pérez, K. (2011). *Efectos de la dependencia emocional en la autoestima de mujeres de veinte y cinco a cincuenta y cinco años de edad que tienen una relación de pareja*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Central del Ecuador, Quito.
- Pagelow, M. (1984). *Family Violence*. London, New York: Greengood publishing Group.
- Population Reports (1999). *Para acabar con la violencia contra la mujer*. 27(4),1-12. Recuperado de https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNACK420.pdf
- Ramos, M. (2013). *Violencia familiar*. Protección de las Víctimas frente a las Agresiones Intrafamiliares. Lima: Grupo Editorial Lex & Iuris.
- Ramírez, E. (2012). *Relación entre violencia de pareja contra la mujer y la aparición de depresión en el postparto*. (Tesis de Magister). Universidad Nacional de Colombia.

- Rosenberg, M., Rosenberg, F., Schooler, C., y Schoenbach, C. (1995). Global Self-Esteem and Specific Self-Esteem: Different Concepts, Different Outcomes. *American Sociological Review*, 60(1),141-147. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?>
- Ruiz, I., Escriba, V., Montero, I., Vives, C., Rodriguez, M., Plazaola, J., y Mosquera, C. (2017). Prevalence of intimate partner violence in Spain: A national Cross-sectional survey in primary care. *Aten Primaria*, 49(2), 93-101. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/27394929>
- Sánchez, H., y Reyes, C. (1998). *Metodología y diseños en la investigación científica*. Lima: Editorial Mantaro.
- Soriano, E., y Vásquez, N. (2015). *Niveles de autoestima y estilos de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia conyugal atendidas en el CEM San Marcos, 2015*. (Tesis de Magister). Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo, Cajamarca.
- Sparici, V. (2013). *Representación de la autoestima y la personalidad en protagonistas de anuncios audiovisuales de automóviles, 2013*. (Tesis de Licenciatura.). Universidad Abierta Interamericana, Buenos Aires.
- Vergel, N (2009) violencia de género en el medio rural. (trabajo fin de master en Estudios interdisciplinarios de Género). Universidad de Salamanca, España.
- Walker, L. (2012). *El Síndrome de la Mujer Maltratada*. Nueva York: Desclée de Brouwer

6. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO

6.1. Presupuesto

6.1.1. Recursos Materiales

Objetos	Cantidad	Costo por unidad	Total
Fotocopias de instrumentos	775	0.75	581
Impresión del proyecto	50	0.30	15
Pasajes	20	2.00	40
Total			636

6.1.2. Recursos Humanos

Participantes	Total
Asesor Externo	500
Asesor Interno	0
Total	500

7. ANEXOS

ANEXO A

Ficha Sociodemográfica

Instrucciones: marque con una X lo que corresponda a su respuesta:

Edad:_____

Religión:_____

Estado civil: Soltero () Casada () Separada () Divorciada ()

Viuda () Otros:_____

Grado de instrucción: Primaria () Secundaria () Superior ()

Otros:_____

¿Usted trabaja? (SI) (NO)

ANEXO B

Índice de Abuso en la Pareja (Adaptado)

Instrucciones: Marque con una X lo que corresponda a su respuesta:

1. Edad del encuestado

() años

2. Estado civil Casado

Soltero () Casada () separada() Divorciada () viuda ()

otros_____

3. Religión

Adventista () católico () otros:_____

4. Grado de instrucción:

Primaria () Secundaria () Superior () otros:_____

5. Nivel socioeconómico

50-100 () 100-200 () 200- 300() otros: _____

Este cuestionario está diseñado para conocer si usted ha experimentado maltrato en su relación de pareja en el último año, y la frecuencia de ese maltrato. No es un examen, por lo tanto, no hay respuestas buenas o malas. Conteste a cada una de las preguntas detenidamente, marcando con una X la respuesta que considere más adecuada para usted.

1 = Nunca 2 = Raramente 3 = Ocasionalmente 4 = Con frecuencia 5 = Casi siempre.

Mi pareja:

N		Valoración				
		1	2	3	4	5
1	Me humilla	1	2	3	4	5
2	Me exige que obedezca a sus caprichos	1	2	3	4	5
3	Se irrita si le digo que come, bebe o fuma demasiado	1	2	3	4	5
4	Me fuerza a hacer actos sexuales que no me gustan	1	2	3	4	5
5	Se enfada mucho si no hago lo que quiere cuando él quiere	1	2	3	4	5
6	Se muestra celoso y suspicaz con mis amistades	1	2	3	4	5
7	Me golpea o araña	1	2	3	4	5
8	Me repite que soy poco atractiva	1	2	3	4	5
9	Me repite que no podría valerme sin él.	1	2	3	4	5
10	Se cree que soy su esclava	1	2	3	4	5
11	Me insulta o avergüenza delante de otros.	1	2	3	4	5
12	Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista.	1	2	3	4	5
13	Me amenaza con un arma o cuchillo.	1	2	3	4	5
14	No me presta dinero	1	2	3	4	5
15	Me repite que soy una tonta	1	2	3	4	5
16	Me obliga a quedarme en casa si no tengo nada que hacer	1	2	3	4	5
17	Me ha llegado a golpear tan fuerte que llegué a necesitar asistencia médica	1	2	3	4	5
18	Cree que no debiera salir de casa o asistir a reuniones, cursos	1	2	3	4	5
19	No es amable conmigo	1	2	3	4	5
20	No quiere que salga con mis amigas	1	2	3	4	5
21	Me exige tener relaciones sexuales, aunque físicamente esté cansada.	1	2	3	4	5
22	Me grita continuamente.	1	2	3	4	5
23	Me da golpes en la cara y en la cabeza.	1	2	3	4	5
24	Se vuelve agresivo cuando esta ebria.	1	2	3	4	5
25	Esta siempre dando ordines	1	2	3	4	5
26	Me dice palabras que me hacen sentir menospreciada y desprotegida no las puedo aguantar	1	2	3	4	5
27	Actúa como un cobarde porque sabe que soy frágil.	1	2	3	4	5
28	Tengo miedo que me golpee	1	2	3	4	5
29	Me trata como si fuera basura, usa palabras como: perra, prostituta, etc.	1	2	3	4	5
30	Actúa como si quisiera matarme	1	2	3	4	5

ANEXO C

Confiabilidad del instrumento de Índice de Abuso de pareja

Alfa de Cronbach	N de Elementos
,935	30

Nota: La prueba consta de 30 reactivos.

ANEXO D

Escala de Autoestima de Coopersmith

N°		V	F
1	Usualmente las cosas no me molestan		
2	Me resulta difícil hablar frente a un grupo		
3	Hay muchas cosas de mí que cambiaría si pudiese		
4	Puedo tomar decisiones sin mayor dificultad		
5	Soy muy divertido (a)		
6	Me altero fácilmente en casa		
7	me toma mucho tiempo acostumbrarme a cualquier cosa nueva		
8	Soy popular entre las personas de mi edad		
9	Generalmente mi familia considera mis sentimientos		
10	Me rindo fácilmente		
11	Mi familia espera mucho de mí		
12	Es bastante difícil ser "Yo mismo"		
13	Me siento muchas veces confundido		
14	La gente usualmente sigue mis ideas		
15	Tengo una pobre opinión acerca de mí mismo		
16	Hay muchas ocasiones que me gustaría irme de mi casa		
17	Frecuentemente me siento descontento con mi trabajo		
18	No estoy tan simpático como mucha gente		
19	Si tengo algo que decir, usualmente lo digo		
20	Mi familia me comprende		
21	Muchas personas son más preferidas que yo		
22	Frecuentemente siento como si mi familia me estuviera presionando		
23	Frecuentemente me siento desalentado con lo que hago		
24	Frecuentemente desearía ser otra persona		
25	No soy digno de confianza		

ANEXO E

Confiabilidad de la prueba de Autoestima de Coopersmith

Alfa de	N de
Cronbach	Elementos
,795	25

Nota: La prueba consta de 25 reactivos de tipo dicotómica.

ANEXO F

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Edith Gonzales Peregrino y Isamar Correa Chávez. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar la relación entre violencia conyugal y autoestima en mujeres de zonas rurales de Cajamarca y la relación existente entre estos dos componentes.

Me han indicado también que tendré que responder dos instrumentos, las cuales me tomará llenar aproximadamente 30 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado (a) de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Edith Gonzales Peregrino al teléfono 965387622 y Isamar Correa Chávez al teléfono 949152861 y correos electrónicos edithm1498@gmail.com, 71737997@upagu.edu.pe.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Edith Gonzales Peregrino y Isamar Correa Chávez a los teléfonos y correos electrónicos anteriormente mencionados.

Nombre y Apellidos del Participante

(En letras de imprenta)

ANEXO G

Tabla 6

Frecuencias de Violencia Conyugal en las Mujeres de Zona Rural.

		Frecuencia	Nivel	Porcentaje
Violencia física				
ítem 4	Me fuerza a hacer actos sexuales que no me gustan	110	Nunca	35,5
ítem 21	Me exige tener relaciones sexuales aunque físicamente este cansada	100	Rara vez	45,8
ítem 7	Me golpea o araña	106	Nunca	34,2
ítem 13	Me amenaza con araña o cuchillo	155	Nunca	50,0
ítem 17	Me ha llegado a golpear tan fuerte que llegue a necesitar asistencia medica	111	Rara vez	35,8
ítem 23	Me da golpes en la cara y en la cabeza	100	Rara vez	32,3
ítem 28	Tengo miedo que me golpee	111	Frecuentemente	35,8
ítem 30	Actúa como si quisiera matarme	123	Algunas veces	39,4
violencia no física				
ítem 1	Me humilla	131	Frecuentemente	42,0
ítem 2	Me exige obedezca sus caprichos	122	Frecuentemente	39,1
ítem 3	se irrita si le digo que come, bebe o fuma demasiado	111	Frecuentemente	35,6
ítem 5	Se enfada mucho si no hago lo que quiere cuando él quiere	126	Frecuentemente	37,2
ítem 6	Se muestra celoso y suspicaz con mis amistades	123	Frecuentemente	39,4
ítem 8	Me repite que soy poco atractiva	129	Frecuentemente	41,3
ítem 9	Me repite que no podría valerme sin él.	120	Algunas veces	38,5
ítem 10	Se cree que soy su esclava	96	Algunas veces	30,8
ítem 11	Me insulta o avergüenza delante de otros.	99	Frecuentemente	31,7
ítem 12	Se enfada mucho si me muestro en desacuerdo con sus puntos de vista.	111	Frecuentemente	35,6
ítem 15	Me repite que soy una tonta	237	Nunca	76,0
ítem 16	Me obliga a quedarme en casa si no tengo nada que hacer	116	Algunas veces	37,2
ítem 18	Cree que no debiera salir de casa o asistir a reuniones, cursos	124	Frecuentemente	39,7
ítem 19	No es amable conmigo	138	Frecuentemente	44,2
ítem 20	No quiere que salga con mis amigas	133	Frecuentemente	42,6
ítem 22	Me grita continuamente	137	Frecuentemente	43,9
ítem 24	Se vuelve agresivo cuando esta ebria.	125	Frecuentemente	40,1
ítem 25	Esta siempre dando ordines	105	Frecuentemente	33,7
ítem 26	Me dice palabras que me hacen sentir menospreciada y desprotegida no las puedo aguantar	110	Algunas veces	35,3
ítem 27	Actúa como un cobarde porque sabe que soy frágil.	106	Frecuentemente	34,0
ítem 29	Me trata como si fuera basura, usa palabras como: perra, prostituta, etc.	115	Frecuentemente	36,9
ítem 14	No me presta dinero	124	Frecuentemente	39,7